

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



REDIB



MIAR

ROAD



REVIEWER CREDITS



Academia.edu



INDEX



COPERNICUS INTERNATIONAL



REED
Red de Estudios sobre Educación



Academic Resource Index
ResearchBib



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Es
critura
re
tiva

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Es
scriba
ESCUELA DE ESCRITORES

Escritura Creativa

Volumen 5, Número 1, Año 2024 (Enero – Junio)

Revista Digital de Escriba. Escuela de Escritores

Escriba. **ESCUELA DE ESCRITORES**

Crisálida V. Villegas G.

Presidente- Directora

Yanet M. García P.

Vicepresidente

Rosa B. Pérez O.

Secretaria

REVISTA ESCRITURA CREATIVA

Nohelia Y. Alfonso V. (UNES, Venezuela)

DIRECTORA

Crisálida V. Villegas G. (UBA, Venezuela)

EDITORA

COMITÉ EDITORIAL

Luisa A. García (UNERG, Venezuela)

Sandra E. Salazar V. (Alianza Francesa, EEUU)

Rosy C. León (Redit, Chile)

René A. Orozco R. (UBV, Venezuela)

Ibaldo E. Fandiño G (Universidad del Atlantico. (Colombia)

PORTADA

Rosa B. Pérez

Nohelia Y. Alfonso V

DIAGRAMACIÓN Y COMPILACIÓN

Nohelia Y. Alfonso V.

FORMATO ELECTRÓNICO

Zahira F. Silano H.

Es una publicación electrónica semestral de la Editorial ESCRIBA,
arbitrada por el sistema doble ciego y de acceso abierto

ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Escriba. **Escuela de Escritores**

AUTORIDADES

Crisálida V. Villegas G.

Presidente - Directora

Yanet M. García P.

Vicepresidente

Rosa B. Pérez O.

Secretaria

REVISTA *Escritura Creativa*

Nohelia Y. Alfonzo V. (UNES, Venezuela)

Directora

Crisálida V. Villegas G. (UBA, Venezuela)

Editora

COMITÉ EDITORIAL

Luisa A. García (UNERG, Venezuela)

Sandra E. Salazar V. (Alianza Francesa, EEUU)

Rosy C. León (Redit, Chile)

René A. Orozco R. (UBV, Venezuela)

Ibaldo E. Fandiño G. (Universidad del Atlántico, Colombia)

PORTADA

Nohelia Y. Alfonzo V.

DIAGRAMACIÓN Y COMPILACIÓN

Nohelia Y. Alfonzo V.

ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

INDICE

	pp.
EDITORIAL	<u>5</u>
Nohelia Yaneth Alfonzo Villegas	
ARTICULOS	<u>9</u>
I.LO TRANSCOMPLEJO DEL LENGUAJE DIGITAL	<u>9</u>
Rosa Belén Pérez Ontiveros	
II. LENGUAJE TRANSCOMPLEJO	<u>19</u>
Betty Socorro Ruiz Mendoza	
III.LA ESCRITURA ACADÉMICA EN EL HACER DOCENTE DEL SIGLO XXI	<u>27</u>
Viviana Monterroza Montes	
Ubaldo Buelvas Solórzano	
Carlos Viltre Calderón	
IV. INVESTIGACIÓN Y ESCRITURA DE ARTÍCULOS CIENTIFICO	<u>52</u>
Fernando José Castillo y Alicia Ramírez de Castillo	
V.ACTORES DE LA ESCRITURA ACADÉMICA	<u>71</u>
René Alonso Orozco Rosales	
VI.LA PROSA LITERARIA EN LENGUAJE TROPOLÓGICO Y PROSOPOPEYA	<u>95</u>
Benny Josmer Márquez Franco	
MISCELÁNEAS	<u>111</u>
EL USO DE ALGUNAS FIGURAS LITERARIAS EN LA BIBLIA	<u>112</u>
Esteban Medina	
MI PEQUEÑA VENECIA (Poema)	<u>119</u>
Rossana Seijas González	

ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)

EDITORIAL

Nohelia Yaneth Alfonso Villegas

ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Escritura
creativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES

EDITORIAL

Con inmensa alegría y satisfacción, la revista electrónica Escritura Creativa de Escriba. Escuela de Escritores celebra su cuarto aniversario. Un hito que nos llena de orgullo y nos impulsa a seguir explorando y celebrando el arte de la escritura en todas sus formas. En este nuevo número, invitamos a nuestros lectores a embarcarse en un fascinante viaje a través de las palabras, donde se entrelazan la creatividad y la intención comunicativa en un mosaico de géneros, estilos y expresiones literarias.

La escritura es, sin duda, un acto mágico que posee el poder de transformar ideas en palabras y palabras en mundos enteros. Desde Revista Escritura Creativa, compartimos con ustedes consejos, técnicas y reflexiones que buscan inspirar a los escritores emergentes y cautivar a los amantes de la creación literaria. En cada número de la revista, encontrarán una ventana a las diversas facetas del proceso creativo. Desde la escritura de no ficción hasta la ficción, se abordan un amplio abanico de géneros y estilos, dando apertura a la riqueza y diversidad del arte literario.

La Revista Escritura Creativa se ha convertido en un espacio de encuentro y aprendizaje para escritores de todas las experiencias y niveles. Un lugar donde compartir ideas, recibir retroalimentación y crecer juntos en el apasionante mundo de la escritura. En esta edición, es grato presentarle una selección de manuscritos que transportan a través de las fronteras del lenguaje, convirtiéndose en un puente que une perspectivas diversas:

En primer lugar, **Rosa Belén Pérez Ontiveros**, analiza la naturaleza transcompleja del lenguaje digital, examinando cómo trasciende las fronteras tradicionales del lenguaje, configurando nuevas representaciones de la escritura y formas de comunicación para comprender la sociedad cambiante, mediante el uso de signos no convencionales y números que reemplazan fonemas, con

ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

una marcada tendencia a la lectura iconográfica, expresión de emociones a través de emoticones, generándose la necesidad de un alfabetismo gráfico para interpretar mensajes visuales digitales.

En segundo lugar, **Betty Socorro Ruiz Mendoza**, profundiza en el concepto del lenguaje transcomplejo, como una forma de comunicación que integra múltiples perspectivas y conocimientos para abordar la realidad compleja, promoviendo la comprensión, la innovación y la trascendencia.

En tercer lugar, **Viviana Monterroza Montes, Ubaldo Buelvas Solórzano y Carlos Viltre Calderón**, analizan la escritura académica en el contexto de la docencia contemporánea, considerando el impacto de la IA, el manuscrito plantea que su integración efectiva no debe únicamente orientar las técnicas y normas formales de redacción, sino también fomentar la creatividad, la reflexión crítica y el dominio de herramientas digitales, sustentada en valores fundamentales como la sinceridad, la responsabilidad y el respeto, inspirando el cambio y el diálogo, preservando la originalidad y autonomía del autor humano.

En cuarto lugar, **Fernando José Castillo y Alicia Ramírez de Castillo**, abordan la investigación y la redacción de artículos científicos, mencionando como aspectos esenciales: (a) la estructura y organización, (b) el lenguaje y estilo, (c) la revisión y edición y (d) las consideraciones éticas, entre la que destaca cumplir con las políticas y directrices de la revista seleccionada.

En quinto lugar, **René Alonso Orozco Rosales**, reflexiona sobre LOS dos actores clave en la escritura académica: los docentes, en los que distingue dos tipos: los investigadores-escritores, que escriben por motivación propia y los que no escriben y exigen trabajos a los estudiantes, sin ofrecer la guía necesaria, y los estudiantes que escriben por obligación, sin motivación ni inspiración. Se identificando dos problemas principales: (a) que los estudiantes al no estar motivados para escribir con fines académicos, presentan escritos de baja calidad y (b) que las estrategias utilizadas para

fomentar la escritura académica se enfocan en aspectos formales y no en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y expresión clara.

En sexto lugar, **Benny Josmer Márquez Franco**, presenta las bondades del uso de la prosa literaria, el lenguaje tropológico y la prosopopeya, como recursos estilísticos y creativos que permiten embellecer, generar emociones y acercar conceptos al lector de una manera más original y expresiva.

Finalmente, en la sección de misceláneas: **Esteban Medina** explora el uso de figuras literarias en la Biblia, las cuales enriquecen el lenguaje bíblico, haciéndolo más vívido, expresivo y memorable, permitiendo transmitir verdades espirituales profundas de una manera accesible y poderosa. Sin embargo, es importante interpretarlas adecuadamente considerando el contexto original y no tomarlas de manera literal y **Rossana Seijas González**, comparte su poema "Mi Pequeña Venecia", en el que expresa su melancolía por Venezuela desde el extranjero.

En las páginas de este número, el lector encontrará inspiración, herramientas y un espacio para compartir su pasión por las letras.

Nohelia Y. Alfonso V.¹

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Docente UNES. noheliay@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-6041-9140>

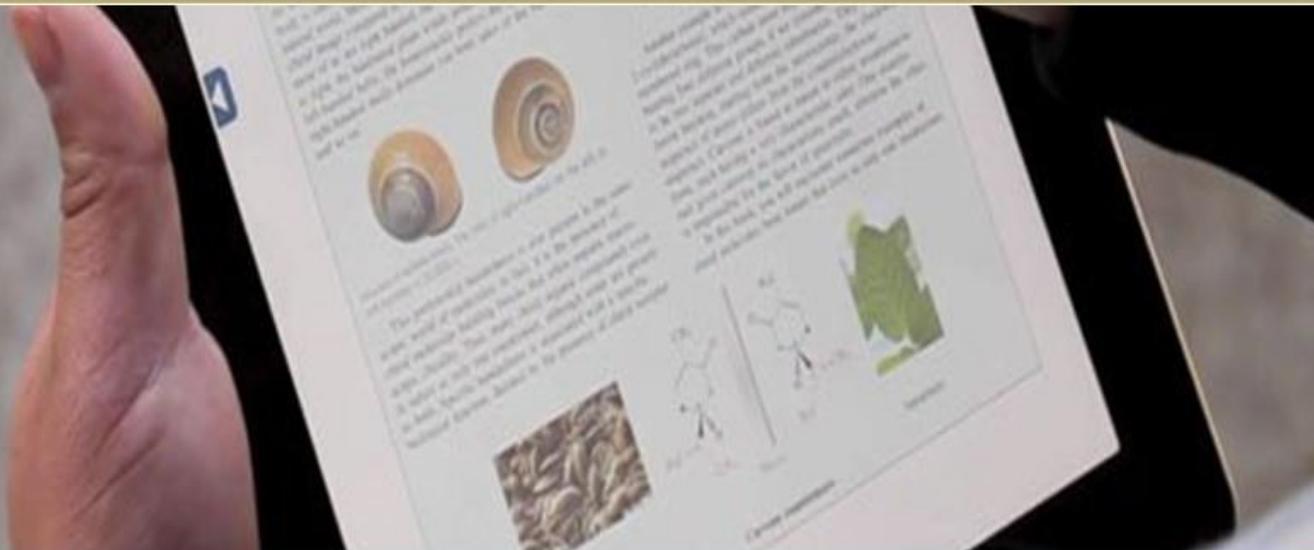
ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



LO TRANSCOMPLEJO DEL LENGUAJE DIGITAL

Rosa Belén Pérez Ontiveros



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Es
critura
re
ativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Es
scriba
ESCUELA DE ESCRITORES

I.LO TRANSCOMPLEJO DEL LENGUAJE DIGITAL

THE TRANSCOMPLEXITY OF DIGITAL LANGUAGE

Rosa Belén Pérez Ontiveros²

Resumen

Dentro de los giros civilizatorios, la revolución digital, particularmente, ha estimulado cambios importantes. No queda dudas que la idea de pretender transmitir el pensamiento y la voz humana a través de medios artificiales, es un hecho transcomplejo. De ahí que el propósito del artículo es reflexionar acerca de lo transcomplejo del lenguaje digital, producto de una revisión documental y de las reflexiones de la autora. Se concluye que la intersección de la dinámica de la comunicación digital, la tecnología y la complejidad ha evolucionado para convertirse en una gramática generativa, capaz de crear significados y mensajes a través de la combinación y reconfiguración de elementos, en el que las estructuras semánticas se reconstruyen continuamente para dar cabida a nuevas formas de expresión y comprensión. Lo cual implica la fusión de lenguajes, dando lugar a un lenguaje transcomplejo que trasciende las barreras tradicionales de los medios, permitiendo una mayor flexibilidad y creatividad en la creación de contenido y nuevos fenómenos expresivos que invita a repensar las estructuras semánticas, desde un proceso de construcción y reconstrucción multidimensional a partir de otras lógicas iterativas en las que la realidad genera un nuevo lenguaje y a su vez este genera nuevas realidades físicas y virtuales desde lo digital.

Palabras clave: Digital, Lenguaje, Transcomplejo

Abstract

Within the civilizational turns, the digital revolution, in particular, has stimulated important changes. There is no doubt that the idea of trying to transmit the human thought and voice through artificial means is a trans-complex fact. Hence, the purpose of the article is to reflect on the transcomplexity of digital language, the product of a documentary review and the author's reflections. It is concluded that the intersection of the dynamics of digital communication, technology and complexity has evolved to become a generative grammar, capable of creating meanings and messages through the combination and reconfiguration of elements, in which semantic structures are They continually reconstruct to accommodate new forms of expression and understanding. Which implies the fusion

²Doctora en Ciencias de la Educación. Jefe de la Unidad de Computación UNA. rbrosabelen@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-6179-5626>

of languages, giving rise to a transcomplex language that transcends traditional media barriers, allowing greater flexibility and creativity in the creation of content and new expressive phenomena that invites us to rethink semantic structures, from a process of multidimensional construction and reconstruction based on other iterative logics in which reality generates a new language and in turn the language generates new physical and virtual realities from the digital.

Keywords: Digital, Language, Transcomplex

Introducción

En la era digital el lenguaje ha cambiado, transcomplejizándose, gracias a las ciencias de la computación que se han valido de sofisticados sistemas de transmisión de datos, que conjugan caracteres y símbolos codificados en cadenas de ceros “0” y unos “1”, que poseen el mismo significado y el mismo tiempo de transmisión, sobre la base de parámetros o estándares. Tanto el lenguaje matemático como el idioma inglés, han sido la base para ello. Este último, porque casi toda la tecnología se ha originado en los Estados Unidos de América, por tanto, la creación de dichos lenguajes y códigos de programación (artificiales) poseen muchas palabras del mismo.

La lógica y rapidez del lenguaje asociado al uso de los ordenadores, lleva de acuerdo a Aguirre (2008) inmerso un sentido mucho más emotivo, más gráfico y amerita saber leer en formato digital, acompañados de nociones de inestabilidad, simetría, simplicidad, complejidad, transparencia, opacidad, profundidad, llaneza, desorden, secuencialidad, agudeza, contraste, entre otros. Esa habilidad para interpretar y manipular mensajes visuales digitales, se llama visualidad o alfabetismo gráfico.

A partir de esto la RAE (2015) incorpora definiciones con respecto al ámbito de la Informática y las Ciencias de la Computación. Desde la perspectiva de la Informática, lenguaje es un “conjunto de signos y reglas que permite la comunicación con un ordenador” [...] o aquello “que facilita la

comunicación con un computador mediante signos convencionales cercanos a los de un lenguaje natural”

Ahora bien, dentro de este campo se han desarrollado lenguajes de alto nivel de complejidad, como es el caso del lenguaje de máquina o ensamblador, los cuales, con modificaciones mnemotécnicas, sintetizan “instrucciones codificadas que una computadora puede interpretar y ejecutar directamente”, gracias a lo cual es posible el funcionamiento y uso de tales sofisticadas maquinarias.

Esta sencilla revisión conceptual denota aspectos dinámicos, transcomplejos y multidisciplinarios del lenguaje digital. Expresar lo que sentimos, pensamos o entendemos, es tarea difícil, pues en ocasiones, las palabras se quedan cortas, los canales, los soportes, los medios de transmisión pueden fallar o ser inapropiados para denotar el mundo interno y la diversidad de miradas culturales. Los dispositivos digitales, se han ocupado de ello, rompiendo las fronteras de la palabra escrita y del orden gramatical. En correspondencia, el objetivo del artículo es reflexionar acerca de lo transcomplejo del mundo digital, con base a una revisión de documentos, que permitió estructurar el artículo en tres partes: TIC y lenguaje digital, transcomplejidad del lenguaje digital en los actuales tiempos y una reflexión final.

TIC y lenguaje digital

El potencial del ASCII (código estándar americano para intercambio de información entre diferentes dispositivos informáticos) superó la simple transmisión de letras, cifras, signos de puntuación y caracteres de control, pues gracias a éste se dio origen a la transmisión artificial de emociones en medios no humanos. Los emoticones (o emoticonos) son combinaciones de los signos sencillos del código ASCII, utilizados por los usuarios de computadoras para expresar un estado de ánimo a través de los mensajes de textos de los teléfonos celulares, mensajes de correo

o por los servicios de foros o chateos por Internet. Fueron creados el 19 de septiembre de 1982, por Scott Fahlman, un profesor de Informática de la universidad norteamericana Carnegie Mellon, quien sugirió añadir el famoso símbolo “:-)” (carita compuesta por secuencias de signos de puntuación) para ofrecer emociones a un mensaje de texto enviado, de acuerdo a Davis et al (2013).

Sin embargo, esta progresiva y consistente utilización de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC’s) en todas las áreas del conocimiento humano, según López et al (2009) ha provocado la incorporación de anglicismos y vocablos patrimoniales al castellano, llegando a sustituir y homogenizar palabras, símbolos, con justificadas razones para su uso prioritario, dada la novedad que esto supone.

Con la aparición de sistemas operativos, para computadoras como la Apple II y luego con Windows, se abrió paso al mundo de los iconos e imágenes en las pantallas de los PC’s (Personal Computer). Esto representó un impacto en el lenguaje escrito cuyas características particulares, se han vuelto inclusive transgresoras de las normas oficiales de la ortografía y redacción del idioma castellano.

Es fácil recordar situaciones en la que un simple mensaje de texto, a través de un teléfono celular, cambia la emotividad del día, con la simple llegada de un emoticón. Timbal-Duclaux (2004, p.93) explica que “el mundo real que rodea, e inclusive el mundo espiritual, es un mundo hipercomplejo de n dimensiones” [...] “de una extremada complejidad y puede ser abordado de tantas maneras diferentes como disciplinas existen o incluso individuos para hacerlo”.

La cuestión de sentir, pensar, narrar, registrar y compartir al mundo conocido, va más allá de una simple diferenciación entre lenguaje formal y el informal. Siguiendo a Maturana (1988) se trata del dominio de un conjunto de opciones para gestar procesos de comunicación, a través de diversos

medios, formatos y/o soportes, dependientes de circunstancias y entornos disimiles, cambiantes, con requisitos particulares. Esto ha sido y seguirá siendo nuestro linaje.

La inquietud de ser, hacer y estar en una sociedad donde lo digital es parte del sí mismo, conlleva a la inmediatez del pensamiento, a la necesidad de comunicar con premura, a registrar ágilmente múltiples circunstancias. Sin embargo, la historia demuestra que en el pasado también se requerían recursos para registrar dinámicamente lo acontecido. Esto dio origen al antiguo arte de escribir abreviado, similar al lenguaje hablado. La taquigrafía, o la estenografía, en sus diversas versiones, forman parte de ello.

Cabe destacar que los sistemas taquigráficos no se podían transferir fácilmente de un idioma a otro, requerían de particulares adaptaciones o reinventar un método nuevo, para lograr asociar grupos de palabras o secuencias silábicas típicas de una lengua con un signo o con un trazo. Ahora bien, el avance de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), dispuso un conjunto de aparatos que provocaron una ruptura ante el uso tradicional y especializado de medios, formatos y canales de comunicación. Se puede decir que las TIC ofrecieron finas opciones para la entrega y recepción de la voz escrita o viva.

Transcomplejidad del lenguaje digital en los actuales tiempos

El lenguaje digital, propio de los actuales tiempos, integra el uso de signos y expresiones que favorecen la representación de ideas o contenidos, más allá de la escritura y la lectura convencional, sobre la base de medios estándares de transmisión y comprensión. Castibianco, R et al (2009) y Ayala (2014) expresan que los medios de comunicación social y el acelerado desarrollo de las TIC han configurado “nuevas representaciones de la escritura”.

Por su parte, la transcomplejidad se presenta como una cosmovisión de mundo que permite reentender y resignificar la realidad, desde una posición abierta, flexible, integral y sistémica, donde

lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica en la que se plantea la construcción y reconstrucción del lenguaje desde una perspectiva multidimensional e integradora de saberes. Por lo que, la transcomplejidad del lenguaje digital implica la necesidad de desarrollar nuevos lenguajes y formas de comunicación para comprender y dar sentido a la sociedad cambiante y a las dinámicas que surgen a partir de las tecnologías de la información y la comunicación.

Entre las evidencias de un cambio en los signos convencionales que se van transmutando hacia otros referentes iconográficos con relación al acto comunicativo, se puede mencionar que:

1. Los jóvenes están “inmersos en internet” y coexisten con el uso de las redes sociales.

2. El hecho de escribir representa un “acto de rapidez, flexibilidad y eficiencia, donde los signos escriturales responden a esta brevedad y las dinámicas que se desprenden de esta serie de manejos del espacio de la expresión que se desenvuelven del mismo modo”.

El lenguaje utilizado a través de estos medios cibernéticos, ha cambiado la forma convencional de escribir, incorporando según Aguirre (2008) para ello letras poco usadas en el castellano como la “w”, la “x”, la “k” y otros signos que ni siquiera son letras, como es el caso de los números que se intercambian por fonemas completos, por ejemplo: x100pre (significa “por siempre”), salu2 (significa “saludos”), anq (significa “aunque”), ksa (significa “casa”).

-Los textos evidencian un “cambio de los formatos hacia las nuevas codificaciones de lo visual (como el celular, las palm)”, así como lo efímero de la mensajería instantánea en servicios de chats.

-En el caso de los niños, se muestra una tendencia a efectuar una lectura iconográfica a muy temprana edad y obtener una pronta oralidad. Se presume que esto se debe a la evolución de los diarios (en especial los digitales), la televisión, la radio, los filmes, las redes sociales y productos de realidad virtual.

En Brasil, una empresa privada, según Vieira (2008) creó un software que transforma símbolos tradicionales de la taquigrafía en palabras portuguesas automáticamente en el ordenador. Se utiliza en ocasiones donde la palabra hablada en conferencias, seminarios, reuniones, discursos, declaraciones, entrevistas o discursos, o en cualquier evento en vivo, amerita ser transformada en texto, de forma inmediata.

La empresa Google, ofrece actualmente un servicio de traducción para dispositivos inteligentes (teléfonos, tabletas, entre otros) en tiempo real, para voces y para la detección de cualquier texto que tenga una foto o imagen que se ponga frente a la cámara (en cualquier idioma), sin la necesidad de estar conectado a internet. Esto es posible gracias a la tecnología de Word Lens de acuerdo a lo planteado por Torrealba (2015).

Este sofisticado contexto tecnológico, sigue la lógica de la velocidad, de la dromología para Virilio (1997) lo cual devela formas emergentes de comunicación donde no hay barreras de tiempo, ni de idiomas, formatos/soportes, medios, culturas o espacios geográficos. Se gesta un registro histórico sin precedentes, que trastoca el llamado “fenotipo ontogénico” del linaje mencionado por Maturana (1988).

Ahora bien, no deben perderse de vista aspectos bioéticos, semánticos, gramaticales y formales del lenguaje hablado y escrito. El idioma español ha cambiado a través de la historia. La gramática que se usa ahora es muy diferente a la utilizada por Cervantes, pero a pesar de ello, es necesario tomar algunas previsiones al respecto. El castellano es una lengua viva, que se va adaptando a las necesidades de los grupos sociales que lo utilizan de manera cotidiana, y es seguro que seguirá transformándose con el tiempo.

El choque cultural que viven jóvenes y adolescentes, les enfrenta a confusiones, a barreras, que es posible que estén afectando los procesos de adquisición y transmisión de conocimientos,

sobre todo por la dualidad manifiesta entre el lenguaje que se imparte en las escuelas (normado) y el que utiliza para expresarse a través de los medios virtuales (sin reglas). Entre las consecuencias, se pueden mencionar fallas en la lectura, en la expresión oral, en la calidad del lenguaje utilizado (cada vez más precario), errores ortográficos y de redacción (comunicación escrita), entre otros.

Una reflexión final

La referida mezcla de lenguajes o pluralidad lingüística, puede llegar a beneficiar o perjudicar a los estudiantes en su proceso de formación profesional. Por lo tanto, es menester complementar e integrar en el aprendizaje del lenguaje, lo tradicional y lo novedoso desde una perspectiva bioética y biodiversa.

Al experimentar las bondades del lenguaje digital y comprobar amenazas en los procesos de aprendizajes de niños(as) y adolescentes, se abre una justa reflexión que conecta con aspectos bioéticos y biodiversos tanto de la educación como de la investigación. Estas circunstancias, ponen en evidencia la necesidad del diálogo recursivo, la integralidad de saberes y la flexibilidad profunda, tal como propone el pensamiento transcomplejo.

Puede decirse que el lenguaje digital posee aspectos transcomplejos, principalmente relacionados con la necesidad de ser, estar y convivir en una sociedad informatizada, en la cual se gesta un pensamiento dinámico, dromológico, susceptible a registrarse y compartirse a través de medios, canales y formatos, que emulan un comportamiento taquigráfico de nuevo orden.

Referencias

- Ayala, T. (2014). *La palabra escrita en la era de la comunicación digital*. Documento en línea. Disponible en: <https://www.scielo.cl/>
- Aguirre, J. (2008). *Entrevista*. Dirección de Escuela de Comunicación Social, Caracas: UCAB
- Castibianco, R et al (2009). La memoria como insumo: La historia oral y otros textos no convencionales en la formación de lecto – escritores. *La lectura y la escritura como procesos transversales en la escuela*. Universidad Externado de Colombia. Colombia: IDEP.

- López, V et al. (2009). *Influencia del uso de los emoticones en el lenguaje cotidiano de los adolescentes para expresar sus emociones. U.E. Colegio Calasanz. 7mo Grado. Valencia, Edo. Carabobo, Venezuela.*
- Maturana, H. (1988). Lenguaje y Realidad: El origen de lo Humano. Relación de Saberes o Variaciones sobre el mismo Tema. *Revista Colombiana de Psicología. 5 y 6 (MCMXCVII).* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
- Pérez, R. (2017). *Transcomplejidades del lenguaje digital ¿Acaso una taquigrafía de nuevo orden?* Venezuela: UNA.
- Real Academia Española (2015). Definición de Lenguaje. *Diccionario en línea.* Consultado el 26/07/2015. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/srv/search?...>
- Timbal-Duclaux, L. (2004). *Escritura Creativa. Técnicas para Liberar la Inspiración y Métodos de Redacción.* Chile: EDAF, S.A.
- Torrealba, G. (2015). *Nuevo traductor de Google Traduce en Tiempo Real Todo.* Documento en línea. Disponible en: <http://bitmovil.com/traducir-fotos-google-android-ios/22018>
- Virilio, P. (1997). *La Velocidad y la Política.* Buenos Aires, Argentina: La Marca.
- Vieira, M. (2008). *Taquigrafía en la Era Digital.* Disponible en: <http://comunidademaiscomunidademais.com/conteudo/...html>

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



LENGUAJE TRANSCOMPLEJO

Betty Socorro Ruiz Mendoza



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Es
critura
cre
ativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Es
scriba
ESCUELA DE ESCRITORES

II. LENGUAJE TRANSCOMPLEJO

TRANSCOMPLEX LANGUAGE

Betty Socorro Ruiz Mendoza³

Resumen

El propósito del ensayo es describir el lenguaje transcomplejo, que es un término que se refiere a una forma de comunicación que complementa múltiples perspectivas, que permita dar cuenta del orden y de la incertidumbre propias de la realidad multidimensional, compleja y transdisciplinaria que caracteriza cualquier ámbito de la sociedad actual. Desde este punto de vista, se caracteriza por incluir la temporalidad, el dinamismo y la indefinición, sin dejar de ser fluido y asequible. Es producto de una revisión documental de diversos escritos sobre el tema, con base a los cuales se concluye que este lenguaje: (a) permite al investigador manejarse en un clima de indagación innovadora; (b) facilita el cambio de posicionamientos epistemológicos; (c) conjuga emoción y reflexión, lo humano y la divinidad.

Palabras clave: Lenguaje, Narratividad, Transcomplejidad

Abstract

The purpose of the essay is to describe transcomplex language, which is a term that refers to a form of communication that complements multiple perspectives, which allows us to account for the order and uncertainty inherent to the multidimensional, complex and transdisciplinary reality that characterizes any field. of today's society. From this point of view, it is characterized by including temporality, dynamism and indefinition, while remaining fluid and accessible. It is the product of a documentary review of various writings on the subject, based on which it is concluded that this language: (a) allows the researcher to operate in a climate of innovative inquiry; (b) facilitates the change of epistemological positions; (c) combines emotion and reflection, the human and the divinity.

Keywords: Language, Narrativity, Transcomplexity

³ Doctora en Ciencias de la Educación. Docente UNERG. bettyruiz2004@yahoo.com.mx. <https://orcid.org/0000-0001-7112-552X>

Introducción

Con la emergencia de la transcomplejidad como un nuevo pensamiento, que aborda de manera transdisciplinaria las realidades complejas, multidimensionales, que engloba orden y desorden, linealidad y dinamismo, naturaleza y sociedad, materialidad y espiritualidad; ciencia, arte y mito; surge un nuevo lenguaje que permita dar cuenta de esa realidad, denominado en correspondencia, transcomplejo. De ahí que el propósito del ensayo es describir el lenguaje transcomplejo.

De tal manera, que, para tratar de comprender este lenguaje, imaginemos un caleidoscopio, que es un tubo que contiene espejos y objetos irregulares, cuyas imágenes se multiplican al girarlo. También se usa para referirse a algo diverso y cambiante, es así como se identifica una imagen rica en significados, muy sutil, por consiguiente, imagínense la concatenación del lenguaje transcomplejo desde sus variadas aristas.



Figura 1. Caleidoscopio

En la construcción del lenguaje transcomplejo emergen libros y artículos, entre los cuales destacan los siguientes: Pensamiento y lenguaje transcomplejo (2018); Lenguaje transcomplejo (2017); Glosario lenguaje de la transcomplejidad (2016) y Transperspectivas epistemológicas educación, ciencia y tecnología, que contiene un artículo denominado Perspectiva unificadora del lenguaje postura transcompleja (2013).



Figura 2. Libros

Lo planteado implica comprender que el lenguaje según la Real Academia Española (2024) es la facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos. De ahí que el estilo y modo de hablar y escribir es particular de cada persona; tales como el conjunto de señales que dan a entender algo, es una forma de expresarse. Al respecto existen distintos tipos de lenguaje: científico, popular, académico,

argumentativo, disciplinar, oral, mímico y escrito, entre otros. En algún sentido, el lenguaje transcomplejo puede implicar una complementariedad de algunos de estos tipos, según la realidad que se trate de nombrar.

Hacia la construcción del lenguaje transcomplejo

Plantear la construcción del lenguaje transcomplejo implica, en primer lugar, tratar de definirlo. Al respecto Villegas (2017, p.8) señala que el lenguaje transcomplejo:

...es un nuevo lenguaje...para aproximarse a la realidad compleja, debe incluir la temporalidad, el dinamismo, la indefinición, la inestabilidad, la no linealidad, la imprevisión, el azar, lo desconocido. Términos paradójicos como realidad virtual, estructuras disipativas, caos deterministas, sistemas de autoorganización. En fin, generar un territorio capaz de generar sus propios límites.

Se puede observar los diálogos diferentes que giran desde nuevos significados, menciona la temporalidad, el azar, lo desconocido; un lenguaje capaz de rebasar sus propios límites. Artificio lingüístico de amplias dimensiones, diversos caminos para la construcción de nuevos senderos y en el caso de la transcomplejidad gira en torno a un diálogo diferente, con nuevos significados que interprete lo observado, lo vivido. Así como la conjunción de saberes.

El lenguaje transcomplejo debe ser fluido, asequible, promueve la comprensión de la alquimia de saberes y vinculación disciplinaria, según el Glosario Lenguaje de la Transcomplejidad (2016). Por su parte, Salazar (2017, p.17) señala que “el lenguaje transcomplejo en su macroaccionar pragmático abarca la multidimensionalidad del conocimiento...que debe envolver la incertidumbre, el caos, lo impredecible de la realidad cotidiana...”

En el glosario citado se menciona la fluidez, la alquimia de saberes y la vinculación disciplinaria. En relación a la definición generada por Salazar, hay incertidumbre, caos. Por su parte, Verenzuela (2018, p.72) plantea que el lenguaje transcomplejo es “una herramienta lingüística multidimensional

que entrama las múltiples posibilidades que tiene el ser humano para deconstruir reconstruir el mundo para cambiar posicionamientos reduccionistas”. Para León (2018, p.73)

...es un nuevo lenguaje que permite al investigador manejarse en un clima de indagación innovadora, donde lejos de estar centrado en un solo paradigma viva la aventura de complementar el pensamiento; atreviéndose a oír su instinto para profundizar el producto de sus investigaciones con asertividad.

En estas citas Verenzuela menciona el cambio de posicionamientos epistemológicos reduccionistas y León expresa que debe considerarse más de un paradigma complementando, el pensamiento desde una indagación innovadora. En esa posibilidad que da el lenguaje intento representarlo en la figura 3, seguidamente.



Figura 3. Corona de flores

Asumo el centro como el lenguaje transcomplejo que se enriquece con la transdisciplinariedad, la complementariedad, expresadas en las flores pequeñas que rodean la figura principal. En la siguiente figura 4, represento una cita de mi autoría.



Figura 4. Representación del lenguaje

Ruiz (2017, p.53) señala que “El lenguaje del enfoque integrador transcomplejo conjuga emoción y reflexión, lo humano y la divinidad, con el propósito de trascender la cotidianidad que contiene una actividad corporal, donde emerge la comunicación y relación con los demás, emerge un lenguaje transdisciplinario en franca conexión integradora, en complementariedad. Con una visión abierta al mundo, es decir una visión caleidoscópica”.

Idea final

Para concluir un pensamiento de Alfred Einstein “si tu intención es describir la verdad, hazlo con sencillez y la elegancia déjasela al sastre” Espero que hayan visualizado el lenguaje transcomplejo a partir de estas ideas, que constituyen el punto de partida para transitar nuevos horizontes.

Referencias

- Diccionario de la Real Academia Española (2024). Definición de lenguaje. [https://www.rae.es/Glosario Lenguaje de la Transcomplejidad](https://www.rae.es/Glosario/Lenguaje/de/la/Transcomplejidad) (2016).
<https://www.calameo.com/books/00463414400ee48fa62a3>
- León, R. (2018). **Lenguaje del Pensamiento Transcomplejo en la multiversidad** en pensamiento y lenguaje transcomplejo <https://www.calameo.com/read/004634144c62835e222ea>
- Pérez, R. (2017). **Transcomplejidades del Lenguaje Digital ¿Acaso una taquigrafía de nuevo orden?** en Lenguaje Transcomplejo. <https://www.calameo.com/read/004634144a74a2e8f88a7>
- Salazar, S. (2017). El Reto del Pensamiento Transcomplejo en Lenguaje Transcomplejo. <https://www.calameo.com/read/004634144a74a2e8f88a7>
- Ruiz, B (2017). **Una conexión sublime. El Lenguaje del Enfoque Integrador Transcomplejo** en Lenguaje Transcomplejo. <https://www.calameo.com/read/004634144a74a2e8f88a7>
- Verenzuela, L. (2018). **El Lenguaje Transcomplejo: Un Accionar Multidimensional del Conocimiento** en Lenguaje Transcomplejo. <https://www.calameo.com/read/004634144a74a2e8f88a7>
- Villegas, C. (2017). **El Discurso Emergente en los contextos transcomplejos de la investigación** en Lenguaje Transcomplejo. <https://www.calameo.com/read/004634144a74a2e8f88a7>

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



LA ESCRITURA ACADÉMICA EN EL HACER DOCENTE DEL SIGLO XXI

Viviana Monterroza Montes, Ubaldo Buelvas Solórzano, Carlos Viltre Calderón



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Escritura
creativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES

III. LA ESCRITURA ACADÉMICA EN EL HACER DOCENTE DEL SIGLO XXI

ACADEMIC WRITING IN TEACHING IN THE XXI CENTURY

Viviana Monterroza Montes⁴

Ubaldo Buelvas Solórzano⁵

Carlos Viltre Calderón⁶

Resumen

La escritura académica juega un papel crucial en los entornos educativos actuales por su impacto en la generación de conocimientos en la educación superior, especialmente en la actualidad donde la inteligencia artificial está transformando este proceso, facilitando la investigación, edición y redacción, pero también planteando desafíos en términos de originalidad y autenticidad desde prácticas éticas. El objetivo del artículo reflexiona acerca de la importancia de la escritura académica en el hacer docente del siglo XXI. Los resultados revelan que la escritura académica es una habilidad esencial en el hacer docente, que abarca diversos aspectos, desde la creación de materiales instruccionales hasta la comunicación de resultados de investigación. Se concluye, que la escritura académica se convierte en una herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo en los estudiantes. Dado estos hallazgos, se deduce que es necesario que los maestros sean capaces de aprovechar las múltiples herramientas tecnológicas que existen, para potenciar el aprendizaje de la escritura académica.

Palabras clave: Docencia, Escritura Académica, Investigación, Inteligencia Artificial.

Abstract

Academic writing plays a crucial role in current educational environments due to its impact on the generation of knowledge in higher education, especially today where artificial intelligence is transforming this process, facilitating research, editing and writing, but also posing challenges. in terms of originality and authenticity from ethical practices. The objective of the article reflects on the importance of academic writing in teaching in the 21st century. The results reveal that academic

⁴Doctora en Educación. Catedrática de Universidad de Sucre. vimontes17@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-2944-6423>

⁵Doctor en Educación PhD. Catedrático de Universidad de Sucre. ubaldo959@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-8629-4537>

⁶Doctor en Ciencias Pedagógicas. Presidente general del Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica "Paulo Freire" (CESPE). cuiltrec@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-4824-4330>

ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

writing is an essential skill in teaching, which covers various aspects, from the creation of instructional materials to the communication of research results. It is concluded that academic writing becomes a tool for the development of critical and creative thinking in students. Given these findings, it follows that it is necessary for teachers to be able to take advantage of the multiple technological tools that exist to enhance the learning of academic writing.

Keywords: Teaching, Academic Writing, Research, Artificial Intelligence.

Introducción

El artículo reflexiona acerca de la escritura académica del hacer docente del siglo XXI, para lo cual explora su papel crucial en los entornos educativos actuales y su impacto en la producción de conocimientos, destacando la necesidad de ir más allá de la escritura reflexiva para profundizar en la construcción de la identidad y autoría desde prácticas éticas. Además, se examina como la inteligencia artificial, está transformando el proceso lecto-escritor, brindando herramientas que facilitan la investigación y redacción.

En este contexto, la escritura académica emerge como un pilar fundamental en el quehacer docente, tanto el proceso de docencia como el de aprendizaje en las instituciones educativas del siglo XXI. De este modo, la redacción académica se concibe un fenómeno dinámico y en constante evolución en los entornos investigativos, que no solo se limita a la transmisión de conocimiento, sino que también incita al pensamiento crítico y la creatividad en los estudiantes.

Por ello, es fundamentalmente exigente y requiere una constante práctica para dominarla, por lo que las instituciones educativas deben proporcionar recursos para su aprendizaje que fomenten el desarrollo de habilidades avanzadas de escritura en los estudiantes. Esto se traduce en que tener un buen dominio por no solo facilita la creación de nuevos conocimientos, sino que también promueve el intercambio de ideas y descubrimientos. En este sentido, la escritura académica se

posiciona como un componente esencial en el proceso educativo, debido a que contribuye a la producción y difusión de conocimientos dentro de los entornos universitarios y comunitarios.

Dentro de este marco, se trasciende de una escritura reflexiva que permite aperturar un universo infinito de posibilidades creativas, en donde se explore y se descubra con la investigación. Pero sin dejar de lado el ámbito ético y epistemológico en la producción textual; así como los desafíos relacionados con la originalidad, la atribución y la colaboración en un mundo cada vez más interconectado y globalizado. Además, se contempla el impacto de la inteligencia artificial en la escritura académica, analizando cómo esta tecnología está siendo utilizada para mejorar la eficiencia y la calidad de los procesos de escritura, así como los dilemas éticos y sociales que plantea su adopción en el ámbito educativo.

En suma, se ofrece una panorámica integral y actualizada acerca de la escritura académica en el hacer docente del siglo XXI, destacando su importancia como herramienta pedagógica, su evolución en el contexto investigativo contemporáneo, su relación con la identidad y autoría, así como su interacción con las tecnologías emergentes. En un mundo caracterizado por la información abundante y la rapidez de la comunicación, comprender y dominar la redacción académica se convierte en una habilidad esencial para el desarrollo académico y profesional de los estudiantes y docentes.

La escritura académica y su impacto contemporáneo

La escritura académica es una forma de interacción social que divulga el conocimiento desarrollado en diversas áreas que emplean la investigación y el análisis científico como actividad principal. Esta trasciende fronteras disciplinarias y culturales, erigiéndose como el medio principal a través del cual los investigadores y estudiantes comunican sus ideas, descubrimientos y análisis críticos a la sociedad. Por esta, razón con el transcurrir de los siglos ha cobrado una mayor

importancia dentro de la educación, puesto que ha permitido el desarrollo intelectual y crítico de los seres humanos.

En este sentido López (2021, p.1) considera que la escritura académica busca compartir el conocimiento organizado en diversos campos educativos, basados en la reflexión científica como herramienta principal. Por esto, implica la comunicación de ideas y es una actividad que se realiza en un contexto social, donde se interactúa con otros miembros de la comunidad universitaria, contribuyendo al desarrollo del conocimiento. En este contexto, se convierte en parte esencial del proceso de producción y transferencia de conocimientos en los entornos escolares actuales, donde se fomenta el debate, la crítica y el intercambio de ideas entre pares. Por lo tanto, no solo es un ejercicio intelectual, sino una práctica colaborativa que enriquece el acervo cultural y científico de la comunidad.

Sin embargo, se ha observado que las habilidades de escritura entre los jóvenes universitarios son limitadas debido a la falta de práctica en la escuela; en donde se continúa orientando el aprendizaje con métodos tradicionales, que no fomentan el desarrollo efectivo de la escritura. Además, en muchas instituciones educativas contemporáneas, el enfoque dado por los docentes en área de lengua castellana se centra más en la memorización y repetición de información que en el desarrollo de habilidades de expresión escrita. Como resultado, los estudiantes llegan a la universidad con habilidades de escritura insuficientes para enfrentar las demandas académicas y profesionales. De esta forma, es crucial repensar las visiones pedagógicas actuales, para que dentro de la educación se establezcan mejores estrategias de orientación del aprendizaje lecto-escritor.

Aranda (2022, p.2) considera que, en la educación superior, “la labor docente requiere de mayor dedicación porque la escritura académica se vuelve más compleja y profunda, ya que requiere un mayor nivel de habilidad discursiva y argumentativa”. Así es un desafío con

implicaciones lingüísticas, pedagógicas y epistémicas, en el que la competencia para construir argumentos sólidos es fundamental para comunicar ideas coherentes. Por lo anterior, la expresión argumentativa es la piedra angular de la redacción académica, porque implica varios niveles que los escritores desarrollan de manera lógica y secuencial.

El ámbito de la lingüística abarca una amplia gama de competencias, en el que principalmente es necesario leer abundantemente, dado a que la lectura y escritura son habilidades complementarias. Es decir, sino se tiene un buen nivel de comprensión lectora, resultará difícil expresar pensamientos de manera clara en un texto académico. Desde esta perspectiva, la escritura académica es el motor principal detrás de los avances científicos y tecnológicos que caracterizan a la era contemporánea, debido a que, mediante la publicación de artículos científicos, libros y otros documentos, los investigadores comparten sus descubrimientos y teorías con la comunidad en general. Por esto, su influencia se extiende a través de múltiples dimensiones, desempeñando un papel fundamental en la construcción y difusión del conocimiento en el mundo actual.

Dentro de este marco, es necesario la alfabetización académica de los estudiantes, mediante acciones llevadas a cabo por los profesores con el respaldo de la institución, porque el objetivo de la educación del siglo XXI es que los universitarios adquieran competencias como exponer ideas, argumentar, resumir, buscar información, organizarla, establecer relaciones entre conceptos, evaluar argumentos y participar en debates, adaptándose a los protocolos característicos de cada área del conocimiento. En consonancia con lo expresado, Núñez y Errázuriz (2020, p.4) afirman que:

...muchas veces las dificultades de los alumnos en el campo lingüístico incluyen la falta de reconocimiento del proceso de escritura como un aspecto fundamental y la errónea creencia de que la habilidad de escribir académicamente se adquiere simplemente leyendo textos.

Este enfoque reconoce que redactar no es solo el acto de plasmar ideas en papel, sino un proceso complejo que requiere planificación, organización, revisión y edición. Por el contrario, aunque los profesores reconocen la importancia crucial de cultivar habilidades de expresión académica en la universidad y la necesidad de integrar esto en el plan de estudios, presentan carencias en sus métodos de orientación del aprendizaje en este campo. Esto se debe a que en ocasiones no prestan suficiente atención al proceso de lecto-escritor y muestran una falta de claridad en cuanto a las características formales y estructurales de los diferentes tipos de escritura que se practican dentro de su área disciplinaria.

García y Salazar (2021) sostienen que la redacción científica implica un diálogo estructurado que incluyen el uso de un lenguaje técnico específico, la aplicación de normas para la notación y citación de fuentes, la observancia de diferentes géneros discursivos, entre otros aspectos importantes. De ahí, que promover en los estudiantes las competencias escriturales necesarias para navegar eficazmente en el ámbito académico es cada vez más crucial, especialmente por el rápido cambio que está ocurriendo en la educación superior.

En este aspecto, se observa que la globalización, el surgimiento de nuevas expectativas en cuanto a la comunicación académica y la creciente influencia de la tecnología digital son los aspectos que principalmente están desafiando la forma en que se educa y se aprende a escribir de manera formal. La revolución tecnológica actual ha transformado la forma en que se accede y se comparte la información, lo que a su vez ha cambiado las expectativas en cuanto a cómo se comunica el conocimiento académico. Por ello, los estudiantes deben ser capaces de adaptarse a todas estas transformaciones y aprender a evaluar críticamente la información que encuentren en las plataformas digitalizadas.

Zafra et al (2021) plantean que con el devenir de los años la escritura académica ha adquirido mayor relevancia, porque una de las nuevas formas de comunicación escrita y comprensión en la actualidad es el uso de lenguaje especializado, específicamente en el ámbito científico. Puesto que, la lectura de artículos de investigación se ha vuelto cada vez más relevante en contextos donde la lecto-escritura son actividades comunes. Asimismo, la producción literaria académica es un resultado cultural que ayuda a comprender el contexto humano.

Por el contrario, aún existe una falta de atención hacia el perfeccionamiento de habilidades en la lectura y producción de textos académicos, lo que contradice la naturaleza misma del lenguaje investigativo, que es diferente de otros tipos de escritura en términos de contexto y propósito. Por un lado, existe una distinción clara entre el lenguaje común y el académico, porque el científico está sujeto a regulaciones institucionales, forma parte del aprendizaje formal, es socialmente validado y se centra en la capacidad de recibir y comunicar información de manera precisa sobre el mundo exterior. No es simplemente una cuestión de tener habilidades básicas de comunicación, sino de poseer un dominio profundo del saber dentro de una disciplina específica.

La escritura académica promueve el pensamiento crítico al exigir a los autores que analicen, evalúen y sintetizen información de diversas fuentes, lo que fortalece su capacidad para tomar decisiones informadas y resolver problemas de manera inteligente. De esta manera con el transcurrir de los años la redacción se ha establecido con una mayor importancia y actualmente es necesaria para la producción y socialización del conocimiento, porque los estudiantes desarrollan habilidades de análisis y síntesis que son esenciales para su éxito y profesional futuro.

El arte de escribir en los entornos investigativos actuales

En los entornos investigativos actuales, el arte de escribir adquiere una relevancia crucial, dado a que la capacidad de comunicar de manera precisa hallazgos, teorías y conclusiones se ha

convertido en un elemento indispensable para el éxito en el ámbito académico y científico. Además, por estos tiempos la información fluye rápidamente y la competencia de difusión es importante. De esta forma, la escritura es un proceso dinámico y en constante evolución que requiere práctica para aprovechar las diferentes fuentes de conocimiento y generar un impacto con el trabajo investigativo.

Desde esta mirada Aguirre et al (2023) piensan que para poder escribir de forma científica en la sociedad es esencial que los docentes y estudiantes posean habilidades en el manejo de tecnologías digitales, con las que accedan a una amplia gama de recursos educativos disponibles en línea. En este sentido, consideran que estos recursos pueden incluir materiales educativos de acceso libre alojados en plataformas tecnológicas, publicaciones periódicas en línea, repositorios abiertos, blogs académicos, y redes sociales, que proporcionan información para el aprendizaje.

Es importante que dentro del campo universitario se comprenda que ser un buen facilitador entre las comunidades estudiantiles implica la manera en que demuestra habilidades en áreas como el dominio de su disciplina, pedagogía, comunicación, investigación y gestión. Por ende, debe comprender que el arte de escribir juega un papel crucial en la comunicación coherente de ideas, descubrimientos y conclusiones. Asimismo, no se limita simplemente a compartir información, sino que requiere la habilidad de presentar argumentos de manera clara, concisa y convincente.

A tal efecto, Juárez y Torres (2022, p.2) postulan que “una buena redacción se enmarca dentro de la indagación formativa, en donde es necesario llevar a cabo procesos de construcción de conocimiento, que fortalezcan los niveles de pensamiento y las habilidades meta-cognitivas. En concreto, escribir correctamente dentro de los entornos investigativos, demanda de adquirir competencias organizativas, comunicativas y colaborativas, para poder estructurar compartir y organizar la información.

La escritura necesita de un enfoque riguroso en términos de revisión y edición. Conjuntamente, exige creatividad y originalidad, porque, aunque la investigación se basa en gran medida en la recopilación y el análisis de datos existentes, la capacidad de ofrecer nuevas perspectivas, plantear preguntas innovadoras y proponer soluciones a problemas complejos es fundamental para avanzar en este ámbito. Incluso, la competencia escritural es fundamental en la formación profesional, a causa de que se adapta a las necesidades específicas de cada campo y prepara a los individuos para su futura práctica laboral, por lo cual el papel del profesor es indispensable y debe actuar como un investigador que contribuye al avance del entendimiento en la humanidad.

Moreno (2021, p.2) propone que el profesor es el principal agente en promover la escritura, por ello debe demostrar un compromiso con la ciudadanía al facilitar naturalmente el desarrollo de habilidades esenciales y adicionales para gestionar el conocimiento. Así pues, le implica la capacidad de elegir y organizar información, analizarla de manera crítica, generar resultados novedosos y luego comunicarlos con otros. Las habilidades de búsqueda son vitales al guiar a los estudiantes, facilita la construcción de conocimientos y ofrecer soluciones integrales mediante el uso de la tecnología y enfoques educativos productivos, por lo tanto, desempeña un papel central en las universidades; pues fortalece la labor científica, enriquece el conocimiento y potencia las habilidades cognitivas.

En este punto, cabe señalar que el estilo de escritura en los entornos investigativos debe ser objetivo, preciso y claro, por este motivo, las palabras deben elegirse cuidadosamente para comunicar información de manera eficiente y evitar ambigüedades. Así mismo, el arte de escribir es una habilidad multifacética que requiere atención a la estructura, claridad y persuasión. Para comunicar eficazmente ideas y contribuir de manera significativa al avance del conocimiento.

Sánchez et al (2021, p.4) señalan que “la capacidad de comunicarse por escrito implica la comprensión, transformación de saberes y habilidades, para poder entender las actividades actuales y tomar una postura crítica”. Por este motivo, es esencial aplicar estrategias de orientación-aprendizaje fundamentadas en el trabajo cooperativo, integrando actividades diseñadas para capacitar a individuos y profesionales capaces de abordar las demandas cambiantes del mundo. Es importante el uso de estrategia didácticas, para el fortalecimiento de la escritura académica en diferentes contextos sociales. Estas corresponden a un aprendizaje grupal que incluye competencias de búsqueda de información, la redacción de artículos, análisis de datos, entre otras.

Bolívar (2020) propone hoy en día se escribe científicamente en el ámbito educativo con el propósito de transformar la realidad que afecta y preocupa a la sociedad en general y académica en particular. Por añadidura, las decisiones sobre qué investigar, con quién colaborar y cómo difundir los resultados reflejan la perspectiva sobre qué aspectos se quiere cambiar y hacia dónde dirigir los esfuerzos para mejorar la sociedad.

Después de todo, escribir en la realidad contemporánea, en donde la información es abundante pero desorganizada; la competencia para comunicar información de manera clara, y coherente es fundamental para el avance académico. Sin embargo, se ha de tener en cuenta la organización y síntesis del conocimiento que se desea compartir, en virtud de que los entornos actuales se caracterizan por su interdisciplinariedad, dependencia de la tecnología y un énfasis en la transparencia o ética.

Más allá de la escritura reflexiva

Dentro del campo lingüístico, la escritura reflexiva se concibe como una herramienta que permite explorar y comprender las experiencias, pensamientos y emociones de manera profunda. A través de este proceso no solo se expresa, sino que también se puede cuestionar las creencias,

valores y suposiciones de una persona, promoviendo así un mayor autoconocimiento y una mayor claridad mental. En este sentido, la escritura reflexiva se convierte en un camino hacia la autoconciencia y el crecimiento personal, ofreciendo una forma única de explorar el mundo interior y encontrar aprendizaje en cada vivencia.

Muñoz et al (2020, p.3) agregan que “la escritura reflexiva es esencial para organizar el pensamiento, reinterpretar las experiencias y transmitir su significado, lo que estimula la reflexión sobre la práctica de un docente”. Es decir, al escribir, se cuestionan prácticas personales, expectativas, saberes disciplinarios y percepciones sobre la escuela, generando una tensión entre lo que se supone y lo que realmente se lleva a cabo.

En función de lo planteado, es importante tener presente que escribir sobre las experiencias puede ser una herramienta de aprendizaje, pero no cualquier tipo de escritura es útil. Teniendo en cuenta que la redacción convencional que se aprende en las aulas de clases y se continua en la universidad muchas veces está enfocada en la repetición y la reproducción sin comprometer el propio sentido. También esta forma de escritura limita la expresión y organización de ideas, evitando explorar el significado de los pensamientos. Por este motivo, en el quehacer docente debe promover una redacción profunda, con la que desarrolle una comprensión más amplia de las diferentes vertientes pedagógicas. A causa de que en el campo educativo la comunicación por escrito tiene un valor epistémico significativo, porque fomenta la objetivación y el sentido crítico.

Azagra y Rojas (2019) describen que la escritura reflexiva juega un papel crucial en la formación inicial de los futuros docentes al fomentar el análisis de su desempeño en el aula. De igual modo, este proceso permite a los estudiantes revisar sus acciones y experiencias en entornos educativos para mejorar su práctica docente. Aunque el acto de escribir se convierte en el producto final de un proceso reflexivo y sirve como un indicador para evaluar un desempeño particular

adquirido. Es indispensable ir más allá de la reflexión para poder alcanzar una comprensión más profunda, fomentar la creatividad, mantener un rigor académico, garantizar la claridad y la precisión en la comunicación escrita. De manera que estos textos representan un conjunto de conocimientos que se adquieren y enriquecen a partir de las experiencias comunicativas y la documentación.

Linares y López (2021, p.3) sostienen que, para investigar y reflexionar, se necesita de un conocimiento personal y de la socialización de ideas. Así, “la escritura ofrece oportunidades para adquirir saberes, porque implica un continuo proceso de unir el pensamiento, las perspectivas personales y la representación de la realidad” (p.3). Escribir no se limita a simplemente registrar información, sino que también permite desarrollar ideas y comunicar experiencias previas de manera más profunda. Por ello, abarca ir más allá de la meditación, considerando que esta no se limita simplemente a plasmar conclusiones, sino que es un medio para construir discernimiento tanto personal como sobre el mundo.

Con este enfoque de exploración, redactar implica también documentar diversos aspectos: desde las actividades cotidianas y las interacciones sociales hasta las reflexiones interna. En otras palabras, la escritura se emplea para dar significado, desarrollar teorías y generar conocimiento, permitiendo narrar experiencias y compartir investigaciones. Guerrero et al (2022, p.4) enfatizan que “la escritura introspectiva permite examinar diferentes situaciones educativas, lo que facilita la reflexión sobre la propia experiencia”. Adicionalmente, permite integrar lo que ya se sabe con nueva información y permite enlazar la teoría con la práctica, de tal forma se fortalece la comprensión personal y del entorno social.

La escritura debe ir más allá de lo personal, porque dentro del contexto social hay necesidades que deben ser investigadas objetivamente. De ahí, que compartir las investigaciones hechas se facilita a que diferentes lectores puedan acercarse a la realidad y comprendan el verdadero valor de

la labor docente. Pañagua et al (2021) señalan que prepararse para convertirse en docente implica entablar un diálogo interno y externo acerca del significado de la profesión y de los aspectos fundamentales del trabajo docente, basándose en las experiencias vividas en situaciones específicas. Esto demanda de tiempo para reflexionar detenidamente sobre esas experiencias, lo cual brinda la oportunidad de ejercitar la capacidad de pensar sobre las vivencias.

De todas maneras, la reflexión no es algo innato, es importante que los maestros participen en experiencias de formación que los incentiven específicamente a reflexionar sobre el propósito de sus acciones y lo que ocurre en las aulas. Además, es crucial que reciban orientación que les ayude a analizar la situación educativa y su participación en ella, comprendiendo su significado pedagógico y cuestionando las suposiciones existentes. Finalmente, cada experiencia debe ser compartida dentro del contexto educativo y fuera de éste, por ello, es significativo que en el quehacer docente haya un enriquecimiento de la comunicación escrita, con un estilo académico.

Este tipo de redacción fomenta un diálogo interactivo entre el contenido temático y el espacio retórico, lo cual lleva al escritor a trascender la transferencia de conocimiento y a desarrollar el poder de transformar tanto al escritor como a sus lectores. Conjuntamente, esta beneficia el aprendizaje, pues requiere que el autor busque ideas en textos, organice y priorice la información, supervise lo que está escribiendo y evalúe el producto final. Todas estas actividades mentales conducen, de alguna manera, a una verdadera reflexión más profunda que, a su vez, contribuye a la producción de textos académico.

Identidad y autoría desde prácticas éticas

La escritura académica es un espacio donde la identidad y la autoría cobran especial relevancia. En este espacio, la claridad ética en las prácticas de escritura se consolida como un principio fundamental. La manera en que alguien se identifique como autor y cómo se le atribuya el

conocimiento es importante para la integridad académica, y para el respeto hacia un escritor y las fuentes que se utilicen. Flores et al (2021, p.1) señalan que, a través de la labor como educadores e investigadores, los maestros se establecen y consolidan su posición en el mundo a medida que se reconocen como agentes históricos. Esto los enfrenta a desafíos éticos que son abordados desde una perspectiva democrática y diversa, mostrando comprensión y tomando acciones que se centran en los contextos y realidades en las que se desenvuelvan.

A la luz de lo expuesto, el resultado de las actividades de investigación conduce a una ética personal, que se centra en aspiraciones y cómo se relacionan con las vidas de las personas que están en el mismo contexto. Las prácticas éticas en la escritura académica del docente del siglo XXI implican la transparencia en la divulgación de fuentes e informaciones. Por tanto, es fundamental ser claros en las influencias y colaboraciones de algún trabajo, evitando el plagio y atribuyendo adecuadamente las ideas a sus autores originales.

Amiama (2021, p.3) plantea que, en el contexto universitario, leer y escribir adquieren un significado especial y único, para acceder a la información y convertirla en conocimiento. De la misma manera, “la rectitud académica exige que los docentes promuevan la originalidad y la autenticidad en la producción de conocimiento”. Esto implica no solo evitar la copia, sino también fomentar la reflexión crítica y el pensamiento creativo en los estudiantes, alentándolos a desarrollar sus propias ideas y perspectivas.

En consecuencia, al no haber originalidad en la redacción se cometen actos deshonestos con la información, se revelan deficiencias en las habilidades necesarias para producir textos escritos. Por este motivo, se estaría atentando contra la ética académica y no se formarían estudiantes con carácter crítico. En pocas palabras, la honradez en la escritura científica del profesor contemporáneo se basa en valores fundamentales como la sinceridad, la responsabilidad y el respeto. Al cultivar

una cultura con principios educativos y modelar prácticas morales en su propio trabajo, los formadores contribuyen al desarrollo moral de los discentes y fortalecen sus habilidades de redacción.

Atorresi y Eisner (2021, p.5) argumentan que “la escritura está intrínsecamente ligada a las acciones y situaciones de las personas, así como a los contextos en los que se desarrolla”. Así que en el proceso de redacción se crean y presentan identidades significativas, ya sean individuales, grupales o sociales, por ende, los investigadores a menudo incorporan sus experiencias, perspectivas y sesgos en sus escritos, lo que influye en cómo se presenta y se interpreta la información. Es esencial que en el campo educativo e investigativo se respete la opinión de otros autores, para poder fomentar el diálogo y el intercambio de ideas en la comunidad académica. Al reconocer las contribuciones de otros, se establece un ambiente de colaboración, lo que enriquece el debate científico y promueve un mayor avance en el conocimiento.

Desde la opinión de Castelló (2022, p.3) “la autoría desde prácticas éticas, abarca la comprensión de la variedad de perspectivas y voces en la escritura de diferentes comunidades disciplinarias”. Conjuntamente la identidad hace referencia al conjunto de ideas creadas por las personas en su entorno sociocultural o como la esencia central del ser, por eso los autores presentan en los textos un estilo propio. La escritura académica, en el ámbito de la investigación, busca comunicar información y transformarla en conocimiento. Esto involucra competencias transversales como el pensamiento crítico y la reflexión en la resolución de problemas, porque ayudan a entender la argumentación de otros autores y a la vez respetar sus escritos. Por otro lado, es clave que los docentes aborden investigativamente las necesidades del contexto, pero al mismo tiempo reconozcan éticamente la labor e información de otros escritores.

Galeano et al (2023) expresan que la importancia de la sinceridad es reconocida en todos los aspectos de la actividad humana, especialmente al redactar diferentes tipos de documentos. Por esta causa, las políticas educativas fomentan la integridad académica en todos los niveles educativo, lo que ha dado lugar a la creación de normativas y directrices que promueven la honestidad y la probidad en todas las actividades académicas. Todo esto confirma que la educación centrada en principios éticos es fundamental para el desarrollo de cualquier sistema, especialmente en un mundo globalizado complejo y enfocado en el individualismo. En esta situación, los docentes deben adaptarse continuamente a los cambios sociales y a la demanda de innovación.

Por otra parte, el avance de las nuevas tecnologías de comunicación, como internet, han destacado la necesidad de implementar medidas más activas y sólidas para salvaguardar los derechos de autor y promover un uso responsable de la información. Por ello, es importante desarrollar individuos que sean transparentes y justos en su trabajo de investigación, Esto incluye el fortalecimiento de la ética como un componente fundamental en el ámbito educativo y profesional de un docente, para que escriba con honestidad académica y al mismo tiempo forme estudiantes comprometidos éticamente con la investigación.

Inteligencia artificial y escritura académica

La Inteligencia Artificial ha emergido como un campo multidisciplinario que busca desarrollar sistemas capaces de emular el comportamiento humano inteligente. En el contexto de la escritura académica ha revolucionado la manera en que se abordan y gestionan diversos aspectos del proceso de redacción, desde la generación de ideas y la organización del contenido, hasta la revisión y edición del texto final. Esto ha generado un gran impacto, ofreciendo herramientas y técnicas innovadoras que facilitan y mejoran la eficiencia y calidad del trabajo académico.

Al respecto, Cruz et al (2023, p.3) enuncian que “la introducción de Inteligencia Artificial en la educación mejora el proceso de aprendizaje al integrar tecnologías innovadoras en la investigación”. Amplía las funciones educativas debido a su gran potencial y variedad de aplicaciones, lo cual puede ofrecer un enfoque de aprendizaje significativo que difiere del método tradicional. Por esta causa, la inclusión de tecnologías que simplifiquen las labores específicas de indagación es indispensable, debido a que desde el campo científico se busca cambiar la realidad, desde la concepción del proceso hasta la publicación de los resultados, por lo que es fundamental contar con instrumentos eficientes para la redacción de textos académicos.

La inteligencia artificial tiene un impacto significativo en los procesos de aprendizaje en la educación superior. Esta estimula el interés de los estudiantes y promueve su motivación al permitir el acceso a una amplia gama de información de manera personalizada. Por ende, es importante que los educadores incorporen estos materiales innovadores en los entornos educativos, para poder contribuir a la adquisición de conocimientos y a la búsqueda de información.

Martín (2022, p,6) manifiesta que, las herramientas tecnológicas como asistentes de escritura que utilizan el procesamiento del lenguaje natural y el aprendizaje automático apoyan a los usuarios durante la creación de textos al corregir errores gramaticales y ofrecer sugerencias. Esto quiere decir que los programas informáticos como los controladores de texto, correctores de ortografía y gramática ayudan a los estudiantes y educadores a mejorar su habilidad discursiva y lingüística.

A causa de lo que antes se ha dicho, se cree que el empleo de la inteligencia artificial facilita la autorregulación y fomenta la autonomía del aprendiz. Esta abarca una variedad de aplicaciones, desde sistemas de asistencia para la redacción de documentos hasta plataformas de revisión y corrección de estilo. De tal forma brinda sugerencias para mejorar la claridad y coherencia del texto, lo que no solo ayuda a los docentes a producir mejores escritos, sino que también puede ser utilizado

como una herramienta de guía para los estudiantes. Pero es fundamental que los educadores utilicen estas tecnologías de manera crítica y reflexiva, evaluando su utilidad en función de las necesidades específicas de sus educandos y objetivos educativos.

Del Puerto y Prudencia (2022) sugieren que, en el entorno actual, las escuelas y universidades pueden emplear la inteligencia artificial en forma de chatbots o tutores virtuales para comunicarse con los estudiantes y mejorar su proceso de aprendizaje al supervisar su avance. De esta forma los recursos digitales mejoran los ambientes educativos en la Educación Superior y fomenta en los estudiantes el interés por utilizar tecnologías en su futura profesión.

Desde este enfoque, se observa que la tecnología, representa una gran utilidad para los investigadores y escritores académicos, porque les permiten agilizar el proceso de recopilación, análisis y síntesis de grandes cantidades de información. Al utilizar la inteligencia digital, los docentes del siglo XXI pueden reducir significativamente el tiempo necesario para revisar y discriminar entre diferentes fuentes de datos, permitiéndoles concentrarse en aspectos más críticos de su indagación. Esto no solo reduciría su carga laboral, sino que mejoraría su eficiencia y el rendimiento general, al proporcionarles acceso rápido a información relevante. Por esta razón, los desafíos asociados con la redacción científica pueden volverse más manejables gracias a las herramientas tecnológicas que existen.

Acosta (2023) declara que la utilización de herramientas informáticas en situaciones investigativas es útil para sugerir consejos y métodos efectivos que mejoren los logros de los educadores y estudiantes en cuanto a la escritura académica, permite que la educación sea más accesible, se mejore el proceso de aprendizaje y se automaticen labores administrativas. Es fundamental explorar cómo los recursos impulsados por la inteligencia artificial afectan la escritura y los procesos cognitivos de aprendizaje. En cuanto a que el acto de escribir crea su propio entorno,

por lo tanto, brinda a los autores la oportunidad de mejorar su expresión de manera más deliberada y reflexiva en comparación con las conversaciones habladas. Este proceso implica pensar, analizar y tomar decisiones conscientes sobre los aspectos del lenguaje.

No obstante, es importante señalar que la inteligencia artificial no sustituye la labor del docente en el proceso de orientación del aprendizaje de la lecto-escritura. Aunque estas herramientas pueden ser de gran ayuda, es fundamental que los docentes sigan desempeñando un papel activo en el desarrollo de escritura, proporcionando orientación, retroalimentación y apoyo individualizado a los estudiantes. Santana et al (2023, p.6) aseguran “que las herramientas de inteligencia artificial facilitan las actividades académicas de los aprendices al utilizarlas en el contexto educativo”. Por su parte el docente es el guía y orientador del aprendizaje, quien debe innovar y buscar las mejores estrategias que le permitan llegar a sus estudiantes y a la vez mejorar sus habilidades lingüísticas.

Esto se traduce a que los estudiantes necesitan desarrollar competencias de expresión, comunicación y procesamiento cognitivo para generar discursos efectivos y redactar textos coherentes y comprensibles. Sin embargo, muchos carecen de estas habilidades, lo que dificulta su escritura. Uno de los principales obstáculos que enfrentan al escribir de forma académica es la correcta integración de la información y la revisión del texto. En este punto, es crucial que los docentes orienten a los estudiantes y les proporcionen las herramientas y estrategias necesarias para mejorar sus capacidades en la producción de textos.

Aunque la integración de herramientas digitales en la escritura académica ofrece oportunidades para mejorar la eficiencia y la calidad de la investigación, es imprescindible enfrentar de manera proactiva los desafíos éticos que su utilización trae, para poder garantizar que la tecnología se utilice de manera responsable y en beneficio del avance del conocimiento científico.

De modo que, existe la preocupación de que la inteligencia artificial pueda conducir a la automatización excesiva, reduciendo el papel del escritor e investigador a mero supervisor de algoritmos, lo cual podría comprometer la originalidad y la creatividad en la producción de saberes.

Conclusiones

La integración efectiva de la escritura académica en la labor docente del siglo XXI, requiere no solo orientar las técnicas y normas formales de redacción, sino también fomentar la creatividad, la reflexión crítica y el dominio de herramientas digitales. Su impacto se extiende más allá del ámbito educativo, influyendo en la difusión del conocimiento en la sociedad. De esta manera la competencia para escribir de manera clara, persuasiva y ética sigue siendo importante en un mundo cada vez más interconectado. Por esta razón, los docentes deben adaptarse a un entorno cambiante, donde la colaboración, la interdisciplinariedad y la comunicación son fundamentales para preparar a los estudiantes a enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo.

En este mismo punto, el arte de escribir en los entornos investigativos actuales requiere no solo competencias técnicas, sino de una comprensión profunda del contexto en el que se desarrolla la investigación. En un mundo donde la información es abundante pero la atención es limitada, los investigadores deben ser capaces de comunicar sus hallazgos de manera efectiva y persuasiva. Esto implica no solo dominar la estructura y el estilo de la escritura académica, sino también adaptarse a las nuevas tecnologías y plataformas de comunicación

En una representación más amplia, la escritura abarca ir más allá de lo reflexivo, porque debe explorar nuevas formas de expresión y análisis que involucren la integración de diversas perspectivas, la aplicación práctica del conocimiento y la generación de soluciones a varios problemas. Si bien la reflexión sigue siendo un componente vital, la escritura en contextos

académicos contemporáneos debe aspirar a inspirar el cambio, promover el diálogo y contribuir al desarrollo en diversas áreas del saber.

En esta misma línea, se debe considerar la importancia de mantener la identidad y autoría desde prácticas éticas, dado a que involucra no solo reconocer y respetar la propiedad intelectual, sino también reflexionar sobre el impacto social, y cultural de lo que se exprese. Además, construir una identidad como escritor-académico-ético implica transparencia, honestidad académica y el compromiso con principios de equidad y justicia en la producción y difusión del conocimiento.

En último lugar, la integración de la inteligencia artificial en la escritura académica presenta oportunidades y desafíos únicos. Si bien puede facilitar tareas como la corrección gramatical y la generación automática de contenido, también plantea interrogantes sobre la originalidad, la creatividad y la autonomía del autor humano. Es determinante mantener un equilibrio entre el uso de herramientas tecnológicas y la preservación de los valores fundamentales de la escritura académica, como la autenticidad.

Referencias

- Acosta, D. (2023). Más allá de las palabras: inteligencia artificial en la escritura académica. *Escritura Creativa*, 4(2). https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/article/view/44.
- Aguirre, G. Bucheli, M. Pérez, E. & Amaya-Melgar, S. (2023). Docencia y REA para la formación investigativa. Hacia la definición de nuevos itinerarios de aprendizaje. *Revista Latinoamericana De Tecnología Educativa-RELATEC*, 22(1), 241-259. <https://relatec.unex.es/index.php/relatec/article/view/4461>.
- Amiama, C. (2021). El plagio en la Educación Superior dominicana: una oportunidad para desarrollar la escritura académica. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 18(35), 37-48. <https://www.cuaderno.wh201.pucmm.edu.do/index.php/cuadernodepedagogia/article/view/411>.
- Aranda, V. (2022). Hacia una pedagogía de la escritura epistémica: desafío para la educación superior del siglo XXI. *Educación Superior*, 9(2), 37-50. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2518-82832022000200004&script=sci_arttext.

- Atorresi Ana, A. & Eisner Laura, L. (2021). Escritura e identidad: Perspectivas socioculturales. *Enunciación*, 26, 14-35. <https://geox.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/17128>.
- Bolívar, A. (2020). La escritura de un buen artículo científico en educación y el entrenamiento de profesores universitarios en el discurso académico. *Paradigma*, 41, 222-250. <http://revistaparadigma.online/ojs/index.php/paradigma/article/view/875>.
- Castelló, M. (2022). Escritura e identidad en contextos de investigación. *Literatura y lingüística*, (46), 29-59. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112022000200029&script=sci_arttext.
- Cruz, C. Barragan, V. & Serrato, J. (2023). Inteligencia Artificial para la escritura académica en investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 4604-4621. <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/7304>.
- Del Puerto Desirée, A. & Esteban Prudencia, G. (2022). La Inteligencia Artificial como recurso educativo durante la formación inicial del profesorado. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(2), 347-358. <https://www.redalyc.org/journal/3314/331470794017/html/>.
- Flores, J. Megías, M. Méndez, A. González, P. Garcia, M. León, P. ... & Acuña, M. (2021). Ética, responsabilidad y trabajo colectivo en la investigación narrativa. *New Trends in Qualitative Research*, (5), 12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9284858>.
- Galeano, M. Banegas, E. & Crespo, W. (2023). Ética y probidad en la escritura académica, en la carrera de educación inicial de la Universidad Católica De Cuenca: Diagnóstico y plan de intervención: Ethics and probity in academic writing, in the initial education career of the Catholic University of Cuenca: Diagnosis and intervention plan. *Revista científica ecociencia*, 10(3), 65-90. <https://revistas.ecotec.edu.ec/index.php/ecociencia/article/view/810>.
- García Ruiz, M. & Salazar García, V. (2021). Desafíos lingüísticos y didácticos de la escritura académica. *Circulo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 88. <https://biblioteca.isfodosu.edu.do/>.
- Guerrero, P. Galván, C. Domínguez, L. & Madrigal, I. (2022). La pedagogía narrativa en el Prácticum de Educación Primaria Escritura, conversación y reescritura de relatos como medios para profundizar sobre el oficio docente. *Márgenes: Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 3(2), 185-202. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8544023>.
- Jarpa Azagra, M. & Becerra Rojas, N. (2019). Escritura para la reflexión pedagógica: concepciones y géneros discursivos que escriben los estudiantes en dos carreras de pedagogía. *Logos (La Serena)*, 29(2), 364-381. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-32622019000200364-

- Juárez Popoca, D. & Torres Gastelú, C. (2022). La competencia investigativa básica. Una estrategia didáctica para la era digital. *Sinéctica*, (58). <https://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n58/2007-7033-sine-58-e1302.pdf>.
- Linares Angela, S. & López Noelia, C. (2021). Indagación biográfica, photovoice y escritura reflexiva en el practicum de futuros docentes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 24(1). <https://revistas.um.es/reifop/article/view/401201>.
- López, S. (2021). La escritura académica en la formación universitaria. *EDUCARE ET COMUNICARE Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, 9(2), 5-16. <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/educare/article/view/653>.
- Martín, B. (2022). TIC e inteligencia artificial en la revisión del proceso de escritura: su uso en las universidades públicas valencianas. *Research in education and learning innovation archives*, (28), 16-31. <https://riunet.upv.es/handle/10251/195598>.
- Moreno, C. (2021). Formación continua en los profesionales: importancia de desarrollar las competencias investigativas en los docentes para el fortalecimiento de la educación universitaria. *Revista Espacios*, 42(05), 109-126. <https://www.revistaespacios.com/a21v42n05/a21v42n05p08.pdf>.
- Muñoz, S. Domínguez, P. & García, N. (2020). La escritura reflexiva como mediación en la formación inicial de docentes. Pensar la enseñanza, inscribir la experiencia. *Investigación en la escuela*, (101), 109-117. <https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/11777->
- Núñez Cortés, J. & Errázuriz Cruz, M. (2020). Panoramas de la alfabetización académica en el ámbito iberoamericano: aportes para la calidad de la Educación Superior. *Tendencias pedagógicas* 36, pp. 1-8. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/201563>.
- Pañagua, L. Alonso D. & Blanco, N. (2021). Desarrollo de saberes experienciales y escritura de relatos en la formación docente. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/231886>.
- Sánchez, I. H. Lay, N. Herrera, H. & Rodríguez, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias sociales*, 27(2), 242-255. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7927662>.
- Santana, R. Cedeño, N. Zambrano, M. & Hernández, M. (2023). Herramientas de la Inteligencia Artificial para Fortalecer la Redacción Académica de los Estudiantes de Bachillerato. *Revista Docentes 2.0*, 16(2), 326-334. <https://ojs.docentes20.com/index.php/revista-docentes20/article/view/429>.

Zafra, C. Kazmierczak, M. & Signes, M. (2021). La alfabetización académica universitaria a examen: una propuesta para leer y dialogar con el mundo. *Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, (23), 7. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7698188>.

ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



INVESTIGACIÓN Y ESCRITURA DE ARTÍCULOS CIENTÍFICO

Fernando José Castillo y Alicia Ramírez de Castillo



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Escritura
creativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES

IV. INVESTIGACIÓN Y ESCRITURA DE ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

RESEARCH AND WRITING OF SCIENTIFIC ARTICLES

“Escribe sobre lo que quieras que algo
quede en la memoria del lector”

Fernando José Castillo⁷
Alicia Ramírez de Castillo⁸

Resumen

El escribir se puede considerar como un arte representado en el esfuerzo científico que en todas las dimensiones beneficia a la humanidad. Por otra parte, escribir, más que un oficio es un servicio intelectual que permite la elevación de la cultura y la educación de los lectores. De ahí que el objetivo del artículo es explicar la relación entre la investigación y la escritura de artículos científicos, con base a una revisión documental, que permite concluir: que el proceso de investigación es concomitante con la escritura de artículos científicos, lo que implica un proceso recursivo de planificación, documentación, descubrimientos, escritura y revisión permanente, que puede favorecerse mediante la aplicación de buenas prácticas ya probadas y siguiendo algunos consejos reportado a lo largo del tiempo por múltiples escritores e investigadores.

Palabras clave: Artículos, Ciencia, Escritura, Investigación

Abstract

Writing can be considered as an art represented in the scientific effort that benefits humanity in all dimensions. On the other hand, writing, more than a job, is an intellectual service that allows the elevation of culture and the education of readers. Hence, the objective of the article is to explain the relationship between research and the writing of scientific articles, based on a documentary review, which allows us to conclude: that the research process is concomitant with the writing of scientific articles, which implies a recursive process of planning, documentation, discoveries, writing and permanent revision, which can be favored by applying proven good practices and following some advice reported over time by multiple writers and researchers.

Keywords: Articles, Science, Writing, Research

⁷ Doctor en Ciencias Jurídicas. Docente UMET Jubilado. fernandocastillo484@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-0661-448X>

⁸ Doctora en Ciencias Jurídicas. Docente UMET Jubilada. aliciadecastillo@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-3283-1330>

Introducción

Los seres humanos desde la prehistoria han avanzado como civilización debido a la investigación, planteándose soluciones de problemas cada vez más complejos. Todo lo existente e inexistente, lo posible e imposible debe ser investigado. Explorar el intelecto mediante la notable experiencia de la investigación significa afrontar un desafío de lo obvio. La inquietud humana de obtener el conocimiento de las cosas explicables e inexplicables y saber por qué existen es intensamente innegable. Una investigación plantea una realidad. desde un punto de vista específico del investigador hasta que llega a las conclusiones o resultados que son compartidos y explican cómo funciona la realidad investigada.

La investigación implica divulgar sus hallazgos, lo que implica escribir, es decir plasmar los conocimientos que se han generados mediante la investigación de un tema específico. La temática debe tener la suficiente profundidad que interese al lector y represente un aporte significativo. Al principio el investigador se podrá sentir agobiado con tanta información recopilada y analizada, sin embargo, al categorizarla en forma coherente, se conformará una adecuada estructura que servirá para plasmar una obra de calidad para beneficio general.

En el texto se demuestra la formación científica y los conocimientos humanísticos del autor, así como sus criterios particulares planteados con independencia. Todo escrito científico debe tener un propósito definido que justifique su realización y debe dar respuestas a las situaciones pertinentes que ocurren en la contemporaneidad. Debe contar con argumentos claros, precisos y breves. Tener un lenguaje sobrio y formal.

Es de suma importancia que, independientemente de la intencionalidad del investigador, es necesario mantener las reglas de los signos de puntuación, evitarse el lenguaje coloquial y vulgar sin caer en argumentos de fórmulas matemáticas o químicas inentendibles para el lector al cual está

dirigido el escrito. El escribir correctamente es todo un arte que requiere dedicación, conocimiento y cultura sobre la temática en la que se indaga, además de conocer el público lector al cual va dirigido lo transcrito. El objetivo principal es informar o exponer alguna situación y explicarla adecuadamente, por ello que debe ser expresada con claridad para que sea captada sin mucho esfuerzo por lectores medios.

Por lo tanto, redactar un escrito puede convertirse en un proceso largo y lento de acuerdo con la experiencia del escritor. Sin embargo, durante este transcurso cuando se culmina el informe puede transformarse en un momento sumamente grato cuando se verifica el producto final debidamente razonado, el cual puede ser compartido con la comunidad científica.

El escribir requiere de varios principios, es necesario e imprescindible pensar muy bien en lo que se desea dar a conocer, eso indica que hay que mejorar y revisar varias veces lo escrito en distintos momentos. Por lo tanto, se debe tener una redacción adecuada, además de expresarse en un lenguaje claro y correcto gramaticalmente. Es necesario tener a mano un diccionario para colocar sinónimos y evitar la repetición de palabras.

De ahí que el objetivo del artículo es discurrir acerca del arte de escribir artículos académicos y plantear consejos prácticos para su publicación, se basa en la revisión documental y las experiencias en el área de los autores. Se estructura en tres partes: investigación para describir, escribiendo artículos de divulgación para todos y apreciaciones conclusivas.

Investigación para descubrir

En este orden de ideas, se señala lo sostenido por Philips et al (2003, p.65) cuando indica que “hacer una investigación es un arte” y ello es así por cuanto el proceso educacional básico que se lleva a cabo es el de aprender haciendo”. En este transcurso indagatorio, su direccionalidad va a depender de la temática y el área objeto que éste se ha propuesto.

De igual manera vale destacar que “investigar es descubrir algo que no se conoce”. Siguiendo al autor in comento, “la primera tarea consiste en observar a los investigadores más experimentados en esa disciplina”. La segunda, consiste en practicar esas habilidades y obtener realimentación sobre la calidad del trabajo que se pretende hacer y compartir sobre el tópico investigado hasta ese momento. Por lo tanto, cada investigador percibe su propia realidad y la plantea de acuerdo con su particular criterio, por lo que conlleva diferentes respuestas al conocimiento conocido y convalidado. En este sentido, Ramírez (2018, p.47) señala:

La investigación, con pocas excepciones en el medio universitario, se ha asimilado al mundo de la experiencia concreta de la búsqueda sistemática del saber por medio de métodos rigurosos. En tal sentido, ...es una actividad humana compleja en la medida en que hace parte y nace de la naturaleza inquisitiva e indagatoria propia del ser humano; por lo que las universidades requieren asumir a los docentes... y estudiantes como coinvestigadores, que se involucren en un diálogo permanente con miras al tránsito desde un pensamiento simplificador a uno complejo.

Cada investigador puede o no involucrarse en la temática planteada mediante la relación sujeto-objeto. Sin embargo, también puede, de acuerdo con su criterio, mantener una discreta distancia del objeto investigado. Asimismo, es necesario ser objetivo en la investigación y conservar una adecuada neutralidad sin parcializarse por una determinada idea que pueda contradecir o confirmar su criterio. Al tomar en consideración tales apreciaciones, se señala el razonamiento de Duarte y Parra (2015, p.83) de la siguiente manera:

...aspecto fundamental en el planteamiento del problema, son los datos empíricos; por ello se recomienda profundizar, en forma exhaustiva, en la descripción contextualizada de la situación problemática, incluyendo además de las referencias teóricas, los datos obtenidos en otras investigaciones, como estadísticas, situaciones parecidas, resultados que confirmen o señalen las causas, el origen del problema estudiado, es decir, su existencia y los elementos que intervienen.

Todo este proceso debe ser después presentado en forma escrita, que, de acuerdo con el tipo de informe o artículo, se basa en una exposición de ideas, definiciones, conceptos, hechos históricos o recientes, descubrimientos, nuevos inventos, teorías actuales o antiguas, imágenes mentales llevadas a la realidad, incluso hasta el análisis de noticias relevantes ocurridas por vicisitudes nacionales o internacionales. Lo importante es hacerlo llegar a una comunidad que le pueda interesar el temario.

Escribiendo artículos científicos

Ahora bien, todas las personas, independientemente de sus niveles culturales o académicos pueden escribir artículos y publicarlos, todo dependerá de la motivación y el deseo que tengan de hacerlo. En tal sentido, es necesario emprender la escritura con un esquema donde se refleje las ideas que se ha planteado el investigador, haciendo borradores, seleccionando y ordenando el material y las fuentes bibliográficas y electrónicas en que se sustentará su escrito, las cuales se deberán registrar cada una en una carpeta digital para ser ubicadas y tenerlas a la mano en el momento de vaciarlas en el texto. A partir de allí, se planificará los posibles títulos que reflejarán el contenido del bosquejo de la investigación realizada.

Todo investigador que quiera escribir sobre los resultados de sus pesquisas debe proyectarse un determinado objetivo del artículo evitando las ambigüedades, es decir, que sea contundente con la finalidad, el cual debe ser expresado con claridad para obviar desviaciones o distracciones y así evitar la pérdida de rumbo que se haya diseñado originalmente. Por lo tanto, debe enfocarse en un determinado tipo o modalidad del artículo. Bajo estos criterios Villegas (2024) determina las diferencias entre los tipos de artículos los cuales se basan en sus propósitos, estructuras y enfoques:

Tabla 1
Tipos de Artículos

De Investigación	Revisión Bibliográfica	De Reflexión
Propósito: Realiza un análisis crítico de la calidad metodológica de las investigaciones revisadas y evalúa su Contribución al campo.	Propósito: Realiza un análisis crítico de la calidad metodológica de las investigaciones realizadas y evalúa su contribución al campo.	Propósito: Expresar pensamientos personales y experiencias sobre un tema.
Estructura: Introducción, Metodología, Resultados, Discusión y Conclusiones.	Estructura: Generalmente incluye, introducción, sección de revisión, discusión y conclusiones.	Estructura: Generalmente incluye una introducción, desarrollo (reflexión personal y conclusiones.
Enfoque: Objetivo y basado en datos empíricos. Se asocia con la recopilación de datos directamente en el campo.	Enfoque: Evaluación crítica de estudios previos.	Enfoque: Subjetivo enfocado en la experiencia personal y la reflexión.
Estilo: Formal y objetivo.	Estilo: Analítico y crítico.	Estilo: Mas libre y narrativo, permitiendo una expresión más personal

Aunque cada tipo de artículo tiene sus propias características distintivas, algunos pueden combinar elementos de más de un tipo, dependiendo de los objetivos del autor y las expectativas de la revista. Es importante señalar que, para realizar un escrito científico, el escritor debe tener un propósito definido que desea dar a conocer a la comunidad en la cual se desempeña, lo que justificaría su realización y publicación como aporte, debido a la importancia de lo planteado y que beneficiará de alguna manera al despejar interrogantes sociales a la colectividad. El esquema de la temática planeada debe ser original, conservar aspectos esenciales y ser trascendente.

Se hace significativo al delimitar el problema que plantea la realidad estudiada, que se busca cumplir con una determinada meta, así como contribuir con los factores que deben influir en la problemática, orientando al investigador a buscar respuestas a los problemas planteados y lograr

adecuadamente las conclusiones. Este proceso complejo, fundamenta y explica la investigación, por lo cual no puede verse desligado de los conocimientos teóricos y prácticos.

Cada reflexión paradigmática que se plantea en un escrito científico debe tener la suficiente consistencia basada en el conocimiento irrefutable de lo investigado, independientemente que plantee discusiones en pro o en contra de lo expuesto. Lo que significará que ha causado inquietud en el público lector que podrá aceptarlo o rebatirlo según su criterio. Es por ello que la producción literaria no podrá consistir en un discurso inconsistente e incoherente, sino convalidado y consensuado que represente un real conocimiento científico.

Bajo estos principios, el escritor debe plantear los eventos a los cuales hace referencia producto del proceso investigativo consistente con la lógica aplicada desde el inicio del planteamiento hasta las conclusiones o resultados, incluyendo la interrogante, el objetivo, la metodología y la técnica utilizada, adecuando las fases que se ajustan al escrito.

En todo escrito formal se debe mantener unos parámetros específicos que, de acuerdo con las tendencias, son necesarios. Uno de los principales factores -no el único- que incide en la no publicación de los resultados de la investigación, es la escogencia del título, donde algunos enunciados indican todo menos lo que se quiso publicar. Es por ello que muchas personas con deseos de escribir se desmotivan y desisten de hacerlo por no tener una guía adecuada y explícita.

El problema planteado y delimitado desde un sector de la realidad deben estar contemplados en el título propuesto. Desde esta perspectiva, debe señalarse dentro de sus características contemplar el menor número de palabras que describan adecuadamente su contenido. Otro aspecto significativo conlleva la necesidad de títulos específicos, cuyos términos deben ser aquellos que destaquen el contenido más importante del documento. Debe dársele la debida importancia de la

sintaxis, no deben contener abreviaturas, fórmulas o jergas. Tampoco es conveniente la combinación del título principal con los subtítulos, ni los títulos interrogativos.

La escogencia del título de un artículo científico dependerá de las circunstancias particulares y específicas que se relacionan directamente con el hecho que se va a estudiar. Asimismo, obedecerá al criterio y al contexto socio-cultural del escritor quién presentará sus propias convicciones, aplicando la metodología que justificará las respuestas de la problemática investigada. Es por ello que la adecuada elaboración de un título constituye un arte.

El título diseñado es de suma importancia para la presentación del escrito. Debe ser novedoso e interesante, que conduzca al planteamiento de nuevas ideas. Este elemento debe tener un sentido expreso y una intencionalidad, no debe ser ni muy corto ni extremadamente exagerado, además de ser coherente y no redundante, es decir, debe contener entre 12 y 16 palabras en el cual se señala cuál es la problemática concebida y analizada y de donde se desprenden las palabras clave que darán origen al marco referencial.

Independientemente que el título no sea simple y tenga la adecuada profundidad no deberá ser complicado de entender, debido a que los lectores no podrán comprender el contenido del escrito, perdiéndose la oportunidad de ser leído, por lo que es necesario colocar una síntesis titular con la mayor información posible sobre el contenido del artículo sin caer en repeticiones inadecuadas. Todo discurso escrito debe estar reflejado en su totalidad en su título, que se desempeñará como su carta de presentación, brindando la debida información al potencial lector del contenido del texto.

Otro de los factores secuenciales de un escrito es el Resumen, el cual representa una relación sucinta de todo lo planteado en el artículo. Este espacio debe presentarse en un solo párrafo, a un solo espacio y en una sola página. Debe señalar las ideas principales e interrogantes que fueron

respondidas, la importancia de las mismas y el propósito que se buscaba, además de presentarse los resultados y a las conclusiones a los cuales se llegó con la investigación. El resumen debe contener entre 150 a 250 palabras, con tres a cinco palabras clave.

El resumen es una de las partes de suma importancia que será más leída y analizada por los lectores del escrito. Es un instrumento que conforma la unión del conducto utilizado para hacer saber el procedimiento seguido en forma sistemática por el investigador. Es una exposición abreviada donde se identifican las ideas principales y relevantes del texto; así como los principales lineamientos contemplados en el estudio. En esta parte del escrito se describe la intencionalidad del autor al considerar una realidad como problemática investigada la cual se convierte en su punto culminante.

En el resumen se argumentan las certezas consideradas, analizadas y expuestas por el investigador-autor generando los modos existenciales que fueron planteados en la interrogante y los valores que se le pretenden otorgar como resultado final de la investigación. Esta sección del escrito requiere de muchos conocimientos sobre las reglas elementales de redacción y sobre la temática planteada, además que debe cumplir con el análisis total del escrito vaciado en pocas y elementales palabras.

El resumen, a pesar de que se debe presentar en primer término, es lo último que se realiza en la etapa de escritura, por cuanto en esta parte del escrito se concentra todo lo elaborado e investigado presentado en un orden lógico, cronológico y estructurado. Al final del resumen, se deben colocar las palabras clave o descriptores que servirán para ubicar el título, el contenido y la búsqueda informativa en los medios electrónicos.

Cuando se reporta una investigación, el autor debe plantearse: ¿cuál es el problema? ¿cuál su propósito e importancia? Estas interrogantes deben ser expresadas en la introducción del escrito

que complementa el resumen, además de incorporar el objetivo, así como la metodología que servirá de base al estudio. Estos adicionales deben presentarse en pasado.

La introducción, al igual que el resumen se redactan cuando se finaliza la investigación debido a la conformación del contenido total y real de lo indagado. Aquí se expone la elección y justificación del tema. Se señalan igualmente, los datos empíricos y estadísticas recopiladas de otras investigaciones. Así como una breve exposición del tema, indicando el origen de la problemática planteada. De acuerdo como se plantee la introducción, se tendrá mayor relevancia en el escrito.

Siguiendo estos parámetros, en la Introducción se señala ampliamente cual fue la temática investigada y el objetivo logrado, dándose a conocer un aspecto general y la importancia del artículo escrito. Asimismo, se establece para qué se hizo la investigación y la entidad geográfica donde se desarrolló la misma, partiendo de lo general a lo particular. Es decir, donde se realizó, si tiene carácter nacional o internacional y su alcance.

La introducción debe redactarse en tiempo presente, describir el tema, los antecedentes del problema, el objetivo del artículo y su estructura. El manuscrito debe ser elaborado a partir de un plan, ya que su finalidad es comunicar los principales resultados, discutirlos o socializarlos, lo que corresponde a una idea bajo una estructura normalizada.

En la aparte metodología del artículo es necesario establecer ¿cómo se hizo el estudio? Para ello se concebirá una descripción detallada de el o los métodos y materiales utilizados en la investigación. Como se hizo el análisis e interpretación de los datos o la información, de acuerdo con la opción epistemológica-metodológica asumida. En esta sección del artículo, se describe el enfoque paradigmático seleccionado, la metodología utilizada, la población y la muestra, las técnicas e instrumentos utilizados para recoger y analizar la información; así como el procedimiento seguido.

En el fragmento del artículo, denominado marco referencial, teórico o desarrollo, se presenta toda la dimensión teórica de la investigación, empleándose e incorporándose las citas de las fuentes bibliográficas de los autores tomados en consideración que guardan relación con su escrito. En cada subtítulo se coloca la evidencia proporcional que se presenta como problemática. La realidad sometida a la indagación es presentada como objeto de estudio por parte del investigador compartiendo ideas y opiniones con otros autores o refutando sus expresiones o exposiciones plasmadas en investigaciones presentadas anteriormente.

Independientemente de lo que se escriba y se publique, siempre el artículo será sujeto a la reflexión de otros autores e investigadores, los cuales aprobarán o criticarán los resultados que se expresaron. En este sentido, Martínez-Campos (2012) considera que, en la investigación científica, sólo los científicos que trabajan en el mismo campo son capaces de evaluar los detalles específicos de un artículo. La parte positiva es que todos los científicos son en algún momento autores y revisores. Por ello, aunque este sistema de revisión por pares no es en absoluto perfecto, es lo mejor de momento.

Ahora bien, de acuerdo con el autor ya señalado, con el actual sistema de revisión por pares, una vez los editores de la revista en la que se decide publicar, recibido el artículo se asignan dos o tres expertos externos para que hagan una revisión y un análisis del artículo de forma gratuita y anónima. Estos deben comprobar que el artículo se haya realizado correctamente, que las conclusiones sean acertadas y realistas, y que el hallazgo represente realmente un avance en este campo de investigación.

Las citas bibliográficas son el reflejo del dominio del tema, da crédito de las ideas ajenas que se usan, además, combinan el trabajo actual con investigaciones anteriores, sirven para evitar las copias porque identifican la publicación de la que fue tomada la idea plasmada. Es importante citar

lo más reciente, además de emplear bibliografía nacional e internacional. Se debe tener en cuenta el incluir artículos publicados en la revista en que se desea publicar o en cualquier otra que tenga como línea editorial la temática referida.

Es significativo, tener en cuenta el evitar demasiadas referencias a manuales o libros de textos, así como evitar las excesivas autocitas. En la realización de cada escrito científico se debe mantener un criterio de calidad, con conocimiento del lenguaje, la gramática, la sintaxis y la ortografía. Es por ello que se deben tomar en cuenta los factores referenciales a utilizarse y que den forma al producto final deseado. Estas referencias serán tomadas en consideración de lecturas previas las cuales serán selectivas y analíticas.

En el uso de la cita, se realiza la transcripción exacta de un párrafo corto o amplio, que contenga una expresión importante que da apoyo al trabajo de investigación realizado. Las citas cortas tendrán un máximo de 40 palabras y serán colocadas entre comillas (“), Las amplias serán colocadas en un bloque centrado a un solo espacio interlineado.

Las experiencias e ideas previas de autores relacionados con la temática serán enfocadas para validarlas o contradecirlas, según su criterio. Estos antecedentes podrán ser reflejados en sus aspectos más importantes, lo que dará mayor valor al documento escrito. Es importante determinar quiénes son los autores señalados, colocando en el texto del artículo su apellido y año de impresión del texto consultado.

De acuerdo con Witker (1996, p.52) “El abuso de la cita textual va en detrimento de la calidad de un trabajo, por lo cual se recomienda utilizarla: Cuando la idea sea insustituible; Cuando la cita se vaya a utilizar como elemento para probar alguna idea.”. Igualmente es de suma importancia señalar que “Cuando en la cita textual se encuentra un error de ortografía, de construcción o de otro

tipo, no se corrige y se anota inmediatamente después de éste la abreviatura *sic*, que significa así, textualmente, está en el original.”

En todo escrito científico se deben presentar los **resultados o conclusiones** de la investigación. Es decir ¿que se encontró? ¿Qué significan dichos hallazgos? ¿qué dice la discusión? Esta relación sinóptica dependerá de las peculiaridades y sistematización de los argumentos de la investigación. Por lo tanto, es de vital importancia esta parte del artículo debido a que se plantean los aspectos finales percibidos en la complejidad de lo investigado debido a la connotación que va más allá de la presentación de simples datos o de un listado de referencias organizadas.

Las conclusiones deben responder al propósito científico diseñado por el investigador, situación que permite profundizar en la presentación de los resultados y no a las afirmaciones subjetivas sin confirmación y sin basamentos que se puedan utilizar. En esta fase se explica detalladamente los hechos y experiencias que emergen y sobresalen de los hallazgos conseguidos y analizados, así como sus puntos de reflexión cuya valoración expone como epílogo para encontrar el equilibrio y armonía en relación con el contexto planteado.

Si bien es cierto que cada escrito se basa en la libertad creativa del autor, hay que tener en cuenta que se debe mantener unos parámetros concluyentes adecuados, por lo que no se debe perder la perspectiva que se trata de la presentación contextualizada de un problema, por lo que debe presentarse conforme las respuestas a las interrogantes formuladas al inicio de manera que se verifique el aporte y la credibilidad de lo investigado. Es por ello que se pretende hacer inferencia o explicar por qué las cosas suceden de una manera determinada o simplemente no suceden.

En este sentido, es importante destacar que el objetivo que se plantea el artículo debe ser respondido de manera clara y diáfana para no dejar dudas sobre la investigación realizada de acuerdo con el análisis de la información recaudada, lo que le permite al escritor separar lo principal

y trascendental de lo superfluo. Por lo tanto, se debe acotar la correlación lógica de la interrogante establecida lo que determina y sustenta la relación sujeto-objeto y los hechos vinculantes.

Al considerar lo antes expuesto, se especifica y se destaca la importancia de la comunicación y la consistencia de los resultados obtenidos por cuanto deben estar entrelazados debido a que de esta manera se sustenta y fortalece la realidad investigada. Asimismo, es conocido y reconocido en la comunidad científica que la publicación de los resultados positivos constituye parte esencial de la investigación, pues entonces, para que se escribe y se publica.

Finalmente, se deben incorporar al escrito las referencias, fuentes o bibliografía consultada. Su selección debe realizarse de acuerdo con el propósito establecido por el escritor por cuanto deben estar relacionadas con la temática planteada. Esta parte, igualmente es de suma importancia debido a que se toma en consideración “el estado del arte”. Es decir, las fuentes del conocimiento más recientes a nivel académico que se han escrito sobre el tema investigado.

Es de suma importancia señalar los autores a los cuales hace referencia el investigador, el año de la edición, el título del texto en el cual se basa la cita que se toma, el país y la editorial donde fue editada la obra. Ahora bien, esta clasificación, tanto de los autores como de las obras definitivas que se utilizaron en el escrito como referencias bibliográficas, es responsabilidad exclusiva del investigador, quién le otorgará la importancia que le darán a su obra. Esta programación evitará que se disperse la información recopilada y se tome en cuenta la producción literaria, nacional o internacional, de mayor utilidad.

Finalmente, estas consultas bibliográficas pueden ser recopiladas en textos físicos o electrónicamente en Internet indagando en las diferentes páginas de las redes que contemplan diversos y variados enfoques que se refieran al tema de investigación, así como haciendo la

búsqueda en libros de su propiedad o que se encuentran en las diferentes bibliotecas universitarias, siempre bajo el predominio, enfoque y reflexión del investigador.

Apreciaciones conclusivas

Este escrito no tiene la intención de tenerse como guía o manual para iniciarse como escritor de artículos para que sean publicados, lo que se ha indicado en párrafos anteriores, son sugerencias y recomendaciones a las personas que tienen inquietud de elaborar y dar a conocer sus expectativas sobre un tema específico y tienen ansias de presentar a un determinado grupo sus aportes sobre las observaciones por él realizadas a un objeto definido y dentro de un lapso determinado.

Es el ser humano como sujeto investigador, quién será responsable del accionar que lo llevará a plantear los resultados de su investigación, los cuales tendrá que presentar, bajo una actitud y aptitud como ser pensante y que al seguir sus lineamientos logrará al final una derivación y un efecto, generalmente esperado por él. Es que, en todo proceso de investigación, donde interviene el ser humano precisamente por ser humano y para el ser humano, va implícito el espíritu filosófico, ya que ello involucra, el ser, el hacer, el conocer, y el convivir con la naturaleza. En este sentido, el sujeto investigador como hacedor de conocimiento, se hace presente, con especial referencia al campo de las ciencias.

En síntesis, se recomienda la lectura continua y perenne sobre el tema escogido que se relacione directa o indirectamente con la temática para realizar el escrito que se quiere publicar. Buscar, ubicar, seleccionar y archivar con anterioridad las fuentes bibliográficas y digitales que servirán de apoyo y basamento al artículo definitivo. Leer, releer y corregir cuantas veces sea posible el texto hasta quedar conforme con lo expresado en el mismo. No importa cuantas veces se realice esta actividad porque siempre habrá tiempo para una autocorrección.

Por último, no piense que el escribir artículos para publicación es indispensable tener una intelectualidad superior al común de las personas, en absoluto, sólo se requiere de la intencionalidad, dedicación. Interés y conocimientos para realizar un escrito de relativa importancia el cual será sometido a la consideración del público lector, que será, en definitiva, quien dictará las pautas de aceptación y calificación del texto presentado.

Existen centenares de revistas científicas, tanto a nivel nacional como internacional, bajo las diversas modalidades científicas en las que los investigadores pueden publicar sus escritos y sus resultados para compartirlos con el resto de la comunidad científica. Además, todas las revistas explican detalladamente qué cuales son los parámetros específicos para aceptar los artículos y publicarlos. Si no se cumplen estas especificaciones, no tomarán en cuenta el informe enviado.

Referencias

- Duarte, J y Parra, E. (2014) *Lo que debes saber sobre un trabajo de Investigación*. Venezuela.
- Martínez-Campos, M. (2012). El arte de publicar un artículo científico. *Ciencia y Sociedad*. Ellipse. <https://ellipse.prbb.org/>
- Phillips, E y Pugh, D. (2003). Cómo obtener un doctorado. Manual para estudiantes y tutores. *Biblioteca de Educación. Herramientas Universitarias*. Barcelona, España: Gedisa.
- Ramírez, A. (2018). Actitud investigacional del estudiante universitario y obtención de conocimientos desde la complejidad. *Revista Investigación y Creatividad*, 16 (1). Venezuela: Universidad Bicentenario de Aragua.
- Ugas, G. (2011). *La articulación, método, metodología y epistemología*. Venezuela: TAPECS.
- Villegas, C. (2024). *El arte de escribir artículos académicos. Estrategias y consejos prácticos*. Conferencia dictada en Instituto Universitario de Ciencias Aeronáuticas. Venezuela: IUAC.
- Witker, J. (1996). *Técnicas de investigación jurídica*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A.

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



ACTORES DE LA ESCRITURA ACADÉMICA

René Alonso Orozco Rosales



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Escritura
creativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES

V. ACTORES DE LA ESCRITURA ACADÉMICA

ACTORS OF ACADEMIC WRITING

René Alonso Orozco Rosales⁹

Resumen

El propósito del artículo es describir la práctica de la escritura académica desde sus actores: docentes y estudiantes. Escribir sobre la escritura académica, utilizando la modalidad del ensayo, tratando al mismo tiempo de cumplir con las limitaciones que ello impone exige un cierto esfuerzo, que se asume como un reto literario. Así se evidencia, que, en la práctica de la escritura con fines académicos, se ha estado imponiendo en los claustros académicos un estilo, que se utiliza como una restricción para los procesos creativos, un condicionante para cualificar de ciencia un escrito y además para ser cuantificado al considerarlo como requisito de grado, incluso. Se abordó con un enfoque que puede considerarse irreverente, que permitió concluir que la calidad de la escritura académica es baja, con base a los criterios de que hay producción y por lo tanto es efectiva, ineficiente y marcadamente ineficaz.

Palabras Clave: Academia, Actores, Claustro, Escritura, Resultados

Abstract

The purpose of the article is to describe the practice of academic writing from its actors: teachers and students. Writing about academic writing, using the essay modality, while trying to comply with the limitations that this imposes requires a certain effort, which is assumed as a literary challenge. Thus, it is evident that, in the practice of writing for academic purposes, a style has been imposed in academic cloisters, which is used as a restriction for creative processes, a condition for classifying a piece of writing as science and also for being quantified by considering it as a degree requirement, even. It was approached with an approach that can be considered irreverent, which allowed us to conclude that the quality of academic writing is low, based on the criteria that there is production and therefore it is effective, inefficient and markedly ineffective.

Keywords: Academy, Actors, Faculty, Writing, Results

⁹Ingeniero, Cespe Venezuela. reneorozco.orozco@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-9018-1551>

Introducción

La escritura utilizando trazos significantes individualmente, y complejizados al sumarse a otros para construir palabras, frases, textos, se ha aceptado históricamente que fue obra de los Sumerios con su escritura cuneiforme, surgida a finales del cuarto milenio antes de la era actual. La finalidad original de este tipo de escritura se relacionó a actividades comerciales, pero se extendió a temas religiosos y relatos épicos, es decir históricos.

También, la escritura se corresponde con la primera forma de hacer trascendente en el tiempo la imagen creada posterior a la percepción, entendiendo que los pictogramas fueron una manera de expresión gráfica que evolucionó hacia los geoglifos, los ideogramas, los jeroglíficos, estilo este último donde se destacaron los egipcios y otras culturas antiguas. En todo caso la escritura se orienta a transmitir las evidencias del escritor, recogidas por sus sensores externos y procesados conforme a un complejo sistema donde son interpretados aquellos estímulos brutos, convertidos en escenas coherentes cargadas de mensajes que debidamente cribadas se transfieren mediante expresiones que resurgen desde el intelecto hacia el mundo exterior para ser reinterpretadas por los ignotos lectores.

Este introito permite ir de lo sencillo (relativamente) hacia lo complejo (subjetivamente), mostrando y demostrando que la escritura es un acto y no un hecho, diferenciado el uno del otro por la intención, es decir que escribir se hace de una manera consciente e intencionada, dos elementos claves que se pueden resumir con la palabra inspiración (motivación). Entonces, así como la sumeria tuvo como motivación el comercio, resulta interesante dilucidar acerca de las posibles motivaciones de escritura con fines académicos, buscando con ello la punta del ovillo.

Conforme a la pauta académica señalada para la escritura del presente artículo, se debe desarrollar en este segmento el problema, el objetivo, la justificación y la estructura. Así entonces el

problema que inspira la investigación que dio origen al artículo; en este caso se refiere a los resultados que en el mundo práctico ha tenido la llamada escritura con fines académicos, de manera relevante a lo interno del claustro, pero mayor aún en los espacios extramuros, no solo en la esfera del mundo literario o intelectual; así como los efectos sociales donde las evidencias nutren el universo de las percepciones que a su vez energizan la rueda del conocer, entender, comprender para aspirar saber.

El objetivo es describir la práctica de la escritura académica, pasando a través del tamiz gradado en efectividad, eficiencia y eficacia, a ese estilo construido acorde a reglas y normas impuestas en las academias, basados para esa labor en los productos obtenidos derivados de dos fuentes singulares: escritores docentes y escritores estudiantes.

La escritura con fines académicos es utilizada fundamentalmente como elemento probatorio en juicios académicos, bien para cualificar a un escrito como producto científico o para calificarlo como requisito de grado. El ensayo se estructura acorde a las pautas clásicas del argumentativo, con elementos que corresponden a los expositivos y finalmente, imposible de evadir, contará con los compromisos a los que conllevan los críticos.

Método

El método utilizado para el análisis es simple ya que sigue la pauta natural producto de una investigación documental, así, se utilizó dos fuentes: un interesante documento elaborado por Coronado, S. (2021) titulado La escritura académica en la formación universitaria en donde se evalúan de manera conjunta 20 investigaciones cualitativas realizadas en México, Colombia, Chile, Argentina, Perú y España y un segundo documento de la autoría de Pérez, M. (2023) que lleva por título: Estudiantes de bachillerato siguen reprobados en materias fundamentales, donde, se

recopilan interesantes datos cuantitativos del reciente informe de resultados del Sistema de Evaluación de Conocimientos en Línea (SECEL), correspondiente al año escolar 2022-2023.

Resultados

En el primer instrumento, uno de sus párrafos finales, que se transcribió, a continuación, señala que: se sistematizó los 20 artículos científicos efectuados en Colombia, México, Perú, Chile y España; relacionados con la escritura académica, los cuales presentaron dos líneas de estudio: (a) investigación de las estrategias generales de producción de textos; (b) investigación de las estrategias de construcción de tipos específicos de textos. De la primera se afirma que los alumnos no siguen un enfoque transformador sino meramente superficial y de la segunda, las investigaciones verifican que los estudiantes universitarios no dominan estrategias para construir tipos específicos de textos.

Del segundo instrumento se destaca su primer párrafo: 7,53 puntos sobre 20 en matemáticas y 9,11 sobre 20 en habilidad verbal son las calificaciones que, en promedio, tienen los estudiantes de educación media, según los más recientes datos del Sistema de Evaluación de Conocimientos en Línea, estudio realizado por la Escuela de Educación con base en más de 23.000 pruebas diagnósticas. La brecha entre colegios públicos y privados se mantiene.

En ambos casos indudablemente existe por lo menos un factor común: la escritura con fines académicos como mecanismo de expresión entre docentes y discentes, medio generador de las evidencias de la que debería ser -en la dirección de la acción- la estimulación de la investigación, y como reacción natural la demostración del proceso de aprendizaje.

De las dos fuentes consultadas se obtiene que si bien pudiera ser que la estrategia académica sea la correcta, las tácticas no han dado los resultados esperados, es decir que se evidencia una importante discrepancia entre el dicho y el hecho, entre la intención de la estrategia y el resultado

de la práctica, entre los planteamientos teóricos de la ciencia y las pruebas obtenidas en el terreno, todo lo cual induce a evaluar el proceso sin hacer excepciones o concesiones jerárquicas entre los dos actores del sistema, pues todo apunta a que la escritura con fines académicos, en la práctica tal cual está operada, está siendo efectiva, dudosamente eficiente y evidentemente ineficaz.

Discusión

Del primer documento se aprecia que sus conclusiones derivan de un amplio estudio sobre 20 investigaciones expuestas por 32 autores, abarcando un espectro de cinco años en ambientes universitarios de México, Colombia, Chile, Argentina, Perú y España, concretamente en áreas de humanidades tales como Psicología, Historia, Filosofía, Educación, además de Ingeniería Mecánica y Bioquímica, en el segmento Ciencias. Destaca, además, que para realizar ese trabajo, utilizando la variable básica Escritura Académica en varias combinaciones, la investigadora hurgó entre varias editoriales como lo fueron: Scielo, Scopus, Latindex, Dialnet y Redalyc y Google Académico, en la búsqueda de trabajos documentados con datos científicos.

La investigación se enfocó en dos vertientes: las estrategias generales de producción de textos y las estrategias de construcción de tipos específicos de textos. A los fines del análisis de este documento en este trabajo se concentrará en las observaciones levantadas sobre sus abundantes puntales referenciales, en tal sentido los siguientes párrafos resultan de un interés especial: los artículos latinoamericanos se centran en presentar una dificultad en los estudiantes universitarios para comprender los textos académicos relacionados con la disciplina que cursan. El texto académico necesita de una comprensión especializada que se desarrollará a lo largo de la educación superior, sin esto será complicado que sean capaces de escribir y sean conscientes del uso de estrategias para poder hacerlo.

No obstante, los estudiantes, objeto de este estudio, no comprenden lo que leen, no tienen conocimientos previos en relación a los temas según su disciplina, es decir, no poseen un suficiente capital cultural; así sería imposible que puedan escribir sobre un tema que no comprenden y utilizar estrategias para la redacción. He aquí la razón por la cual muchos estudiantes terminan reproduciendo lo que el texto dice y no se escucha su propia voz. Este hecho los puede conducir a la deserción universitaria y es un factor de exclusión.

Aún hay más; en la aparte discusión de resultados, en dos de sus párrafos es posible resumir la apreciación motivadora de la conclusión a la cual llegó la investigadora, luego de hacer el completo análisis de su base referencial. Los artículos latinoamericanos presentan investigaciones de textos de tipo reproductivo-transmisional antes que transaccionales o profundas.

... También, los jóvenes estudiantes de los primeros ciclos de estudios presentan una actitud inmadura como si aún estuvieran en educación básica, pues escriben en exámenes o productos académicos de manera reproductiva lo que los libros dicen y no producen textos en los que se escuche su propia voz (opinión crítica y reflexión). Frente a esto, la situación se vuelve más drástica, porque son los mismos docentes quienes se centran en evaluar solo aspectos de forma (ortografía, puntuación) en los textos académicos de sus estudiantes.

Este análisis del proceso de escritura con fines académicos, cuya base documental ha abarcado un importante abanico de fuentes, orienta a la idea de que, si bien el hecho literario se ejecuta en los ambientes académicos, la densidad de sus productos (cantidad vs calidad) es definitivamente pobre.

El estudio del segundo documento analizado para este trabajo, conduce a dar un soporte factico a las apreciaciones antes expuestas. Asi como el estudio anterior se enfocó en la dinámica académica universitaria, la investigación realizada por la Escuela de Educación de la Universidad Católica de Venezuela, observa lo que ocurre en las fundaciones o primeros niveles de la estructura académica, partiendo del sexto grado de educación básica como sumatoria, llegando luego hasta el quinto año de educación media, obteniendo resultados numéricos sobre una población estadística detallada en la siguiente imagen tomada del informe aludido.

Sobre la línea acumulada 2022 – 2023

- Más de 23.000 pruebas aplicadas entre habilidad verbal y matemáticas. 51,54% de habilidad verbal y 48,46% de matemáticas. 52,79% en instituciones públicas o subvencionadas; 47,21% en instituciones privadas.
- Contamos con representación de las siguientes regiones: Caracas, Miranda, Bolívar, Nueva Esparta, Lara y Zulia.
- Se ha atendido de forma individual y gratuita 17 organizaciones educativas, la mayoría privadas de ámbito local y algunas nacionales con presencia en múltiples estados.
- Además se atendió de forma privada a 7 colegios con aplicaciones exclusivas del SECEL a sus estudiantes.

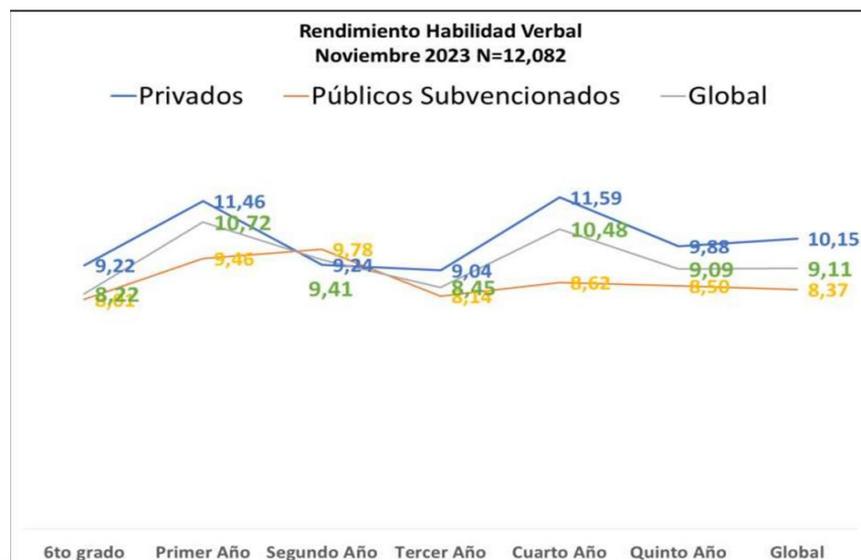


Aunque el estudio abarca también la unidad curricular matemática, para el análisis de la escritura con fines académicos, se tomaron los resultados concernientes solo al ámbito de la habilidad verbal, y en ese caso el estudio realizado por la UCAB abordó los aspectos que se muestran en el recuadro.

Elementos a resaltar Habilidad Verbal

- Estas evaluaciones se centraron en las competencias generales de lectura y escritura en correspondencia con cada nivel. Las evaluaciones fueron digitales en formularios Google:
- El componente gramatical se incorporó en las secciones de lectura y escritura para favorecer su contextualización: categorías gramaticales, acentuación, puntuación, reglas ortográficas.
- Respecto a la competencia lectora:
 1. Se emplearon **textos de diferente tipología**: narrativos, descriptivos, argumentativos, ensayísticos.
 2. La **comprensión literal** incluyó la identificación de información explícita y partes del texto. Habilidades: observación, memoria, recuperación detalles.
 3. La **comprensión inferencial** planteó el reconocimiento de ideas globales y la relación entre conceptos. Habilidades: predicción, inferencias, síntesis, interpretación de significados.
 4. La **comprensión crítica** evidenció la elaboración de opiniones y el análisis comparado. Habilidades: análisis, deducción, interpretación, argumentación.
- En el caso de la redacción (textos expositivos, descriptivos y argumentativos), se consideraron: pertinencia, suficiencia y organización de las ideas, elementos de coherencia y cohesión, adecuación textual, vocabulario.

El significativo cuantitativo condensado del estudio, en el área de interés, se muestra en el siguiente gráfico, tomado directamente del informe de la UCAB:



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

La escritura es una forma de expresión compleja que, deriva de un proceso iniciado en la percepción (sensorial o extrasensorial), se procesan inmediatamente datos crudos provenientes del contorno y entorno y se convierten en información, cuando mediante el razonamiento se generan ideas, pensamientos, resumidos en formas definidas, cual imágenes poli y multiformes, que requieren ser traducidas adecuada y sistemáticamente para luego ser expelidas en diferentes formas y maneras.

Siendo que la escritura y más concretamente la que se hace con fines académicos, al igual que el resto de las expresiones, tiene como objetivo trasladar al o a los receptores del mensaje lo que el emisor ha interpretado, filtrado y empaquetado acerca de sus percepciones iniciales. Siendo, así, se considerará en adelante, a todo ese proceso como una línea de producción donde precisamente la calidad del producto final será representada por la expresión escrita y de manera particular la que se maneja en una fábrica especializada: la academia. En este caso el dueño de la fábrica considera importante colocar en el mercado un determinado producto cuya necesidad, en el colectivo consumidor, entiende como importante y así de tal producto puede obtenerse un beneficio equivalente para quien produce y para quien consume.

Para asegurar el éxito de su empresa es necesario hacer un estudio de mercado a los fines de identificar el “target” o perfil del consumidor al cual orientará su producto, y una vez completado ese primer estudio debe pasar a la verificación de disponibilidad para acopiar los insumos o materias primas, herramientas, equipos y personal que intervendrá en el proceso. Todo ello orientado a cumplir un estándar de calidad determinado que le asegure al consumidor un nivel de satisfacción suficiente y así al dueño de la fábrica un mercado cuanti-cualitativamente satisfecho.

En el nivel razonamiento a la estrategia y en un segundo nivel de procesamiento (sistematización) a las tácticas, conteniendo aquella la intención matriz del dueño de la fábrica, la

visión a largo plazo y distancia del negocio, todo lo que en términos menos materiales se pudiera identificar con las palabras inspiración y aspiración, lo cual se resume en el diseño de las líneas maestras limitantes de todo el proceso, es decir: en la estrategia.

Ubicadas dentro del cuadrante de la estrategia, las tácticas corresponden a las acciones que -bajo ciertos parámetros- para el mejor uso de los insumos, ordenan la línea de producción y ubican en esta a los operadores del sistema de una manera ordenada. En tiempos de la primera y segunda revolución industrial (1760-1840 y 1850-1914) los operadores de las tácticas no tenían una relación personal con la filosofía de la fábrica y su propietario, más allá que la empresa era el lugar donde obtenían una determinada recompensa material por la labor ejecutada.

Con el tiempo evoluciona (sin desaparecer) el antiguo jefe de taller y aparece el gerente como mediador entre el propietario de la fábrica y el nivel operativo. Un personaje involucrado con las líneas estratégicas y conocedor al mismo tiempo de las labores operativas, capaz así de generar nuevas estrategias pero esta vez con enfoque directo en la materialización del oficio, lo que ahora llaman -know how- para que ya no solo se cumpla con los objetivos básicos del negocio y su producción; sino que se logre incrementarla mediante la práctica de un nuevo concepto: la productividad, siendo esta la manera en la que el proceso y las personas llegan a esa producción.

En este momento quizá se estén formando en el ignoto lector de este trabajo, las imágenes de las analogías necesarias entre el proceso fabril del ejemplo y sus actores, con lo propio del ambiente en la academia...

En la gerencia contemporánea, se ha descubierto una manera importante de mejorar esa productividad y es involucrando a los operadores con la finalidad ideal de la empresa, en otras palabras, hacerlos partícipes de la inspiración (la filosofía) que mueve el espíritu del negocio, lo cual les hace sentirse orgullosos del producto final al desarrollar la conciencia del equipo y sus logros.

Claro que ese incremento de la productividad debe tener reflejo proporcional en el premio, con el cual el operador se sienta verdaderamente compensado y estimulado para continuar aportando a la política de mejoramiento progresivo del sistema.

Hasta aquí la peculiar analogía utilizada para estimular ideas de lo que se trata más adelante, pues es necesario regresar al objeto neural de este trabajo, no sin antes significar que en la trama narrada es evidente que la fábrica es la academia, la manifestación del producto es la escritura con fines académicos y los operadores del sistema o actores serán dos: los docentes y los estudiantes.

¿Quién escribe? ¿Qué escribe? ¿Para quién escribe? Resolver estos primeros cuestionamientos abrirá la puerta de un incómodo espacio que sin duda tiene que ver con aquella inspiración que debería motivar al conjunto de ambos operadores en razón de la productividad. Regresando a los actores estelares es necesario interrogarlos por separado, innegable como lo es un elemento importante que, como los mortifagos del colegio Hogwarts de magia y hechicería, ronda los pasillos de toda academia el temor reverencial.

Actor 1: el Docente. En el grupo de los docentes, responsables como proveedores fundamentales de la materia prima (cuantitativa y cualitativamente) y al mismo tiempo operadores del sistema, se pueden distinguir dos tipos, en función de la escritura con fines académicos: los que escriben y los que no lo hacen, eso ayuda a focalizarse en los primeros a los efectos de responder concomitantemente a los tres cuestionamientos motivadores.

Los docentes que escriben -esencialmente investigadores- escriben ensayos argumentativos, artículos, capítulos en textos colaborativos y libros completos, donde presentan sus evaluaciones de situaciones específicas o generales, concernientes a la educación como ciencia; escritos por lo general del tipo cualitativo donde incluso se plantea la posibilidad de cambios necesarios en los

enfoques que, respecto a la gestión académica, deberían o pudieran tener reflejo o repercusión en los niveles estratégicos del sistema.

Otro tipo de escrito utilizado por estos docentes son los ensayos expositivos, elaborados como guion para las ponencias o conferencias donde participan. En esta modalidad el lenguaje sigue siendo eminentemente especializado, pero disminuye el uso de soportes documentales (citas) provenientes de los trabajos de otros autores y se privilegia el análisis profesional del ponente acerca de temas académicos.

Estos docentes-investigadores-escritores escriben para sus pares adláteres, quiere decir para otros docentes-investigadores-escritores, caracterizando ese target tanto al producto como la producción, por ello es notable encontrar (por ejemplo) que, desde los escritos más comunes, los ensayos argumentativos, se hacen en un lenguaje canónico que se ajusta a formatos preestablecidos, observándose además y de manera frecuente una importante carga de referencias tomadas de otros pares.

Ejemplo cercano de ello se aprecia en el artículo que tomamos de la investigadora que ha hecho el aporte cualitativo, quien (sin que se confunda la observación con un irrespeto) en las primeras 13 páginas de su escrito académico, utilizó 44 referencias a párrafos seleccionados de 36 textos elaborados por 32 autores y en medio de esa madeja de acotaciones no se escuchó clara la propia voz de la autora, para distinguir entre las paráfrasis o las evaluaciones analíticas, salvo en el aparte titulado conclusiones cuyo último párrafo ya fue transcrito en el aparte de este formato titulado resultados.

En cuanto al informe realizado por los docentes de la UCAB se distingue un documento eminentemente técnico, aun cuando escrito en prosa, lo que permite que sea definitivamente potable a una gama importante de lectores más allá del target docente, aun para legos en la profundidad

del mundo académico. Cumple el escrito con las pautas de un documento técnico que, informando de los hallazgos de una investigación particular, alcanza a plantear conclusiones del análisis de los datos recogidos, más no entra a considerar recomendaciones, siendo ello una de las variantes aceptables para este tipo de trabajo literario.

Los posibles clientes o consumidores de esta modalidad de escritos, pueden ser otros investigadores que lo utilicen como insumo para profundizar en el tema y continuar otra investigación o bien para incorporarlo como planteamiento y comprobación del problema en un determinado proyecto en su fase de formulación teórica, pero también puede estar orientado a otros docentes que ocupen circunstancialmente posiciones institucionales que les permita incidir o modificar dinámicas académicas, empezando por el nivel de políticas públicas (estrategias) o en procedimientos operativos específicos (tácticas) donde se ubica a los ejecutivos públicos.

Actor 2: Estudiante. Desde hace no mucho tiempo, se ha observado la tendencia en los espacios académicos de la exigencia por parte de los docentes, a la elaboración y presentación de lo que han llamado indistintamente ensayos, artículos y excepcionalmente monografías, además de exposiciones virtuales para lo cual lógicamente deben elaborar guiones, todos ellos derivados del exigible estudio de temas completos contenidos en el pensum del nivel respectivo.

Para esta modalidad, se puede generalizar, nadie ha explicado, orientado y preparado previamente a los estudiantes para introducirse en el mundo de la escritura, ni mucho menos en la complicación específica que se introduce cuando se orienta hacia la escritura con fines académicos y un agravante más del caso es que quienes exigen tales escritos con fines académicos, son precisamente los docentes que no escriben. Esta práctica se ha incrementado exponencialmente debido a las restricciones impuestas por la pandemia del Covid, que implicó el distanciamiento

obligatorio e incluso la reclusión de la ciudadanía en sus hogares, todo ello durante un período que rondó los dos años consecutivos.

Superada la pandemia, la llamada educación virtual a distancia se quedó e incluso ha llegado a convertirse en una modalidad que ha mutado hasta llegar al auto estudio, el que ejecuta el estudiante sin la asistencia del docente quien al iniciar el respectivo ciclo, informa al estudiantado la distribución temática por lapso y al mismo tiempo fija las evaluaciones en el tiempo, la oportunidad de entrega de trabajos, el tipo de formato a utilizar y hasta la aplicación informática exclusiva en la que deben hacer las entregas, modalidad con la cual parece apoyarse teóricamente en la táctica de la escritura, que es para lograr el estímulo y la formación de estudiantes-investigadores-escritores.

Así el estudiante elabora los tales artículos, ensayos y exposiciones, ajustándose a formatos que encuentra en las redes y recoge información textual de materiales que obtiene rápidamente en los buscadores (por lo general Google) acudiendo a peculiares repositorios que hasta se atreven a identificarse como por ejemplo “El Rincón del Vago”, donde encuentra trabajos ya elaborados que se ajustan muy bien a los requerimientos “normativos” de la cátedra; es evidente entonces que el estudiante escribe exclusivamente para un docente por lo general no escritor, al que difícilmente llegan (o interesan) aquellos escritos elaborados por los docentes-investigadores-escritores.

¿Por qué escribe? Este aparte tiene que ver con un elemento vital para cualquier tipo de expresión resultante de todo aquel tracto intelectual que se resumió en la imagen colocada entre los párrafos iniciales de esta sección, en este caso de manera especial en cuanto al acto de escribir e insistimos en llamarlo acto y no hecho pues la diferencia entre uno y otro término es la intención que actúa como el dispositivo detonador de la inspiración. Este ingrediente, aunque etéreo es vital y diferenciará el resultado de la escritura con fines académicos, ello en términos de la eficacia y para el análisis del punto se vuelve a diseccionar el trabajo de ambos actores.

Actor 1: Docente. Por las mismas razones anotadas, en este caso se tratará de los docentes-investigadores-escritores, los mismos que redactan ensayos en sus diferentes modalidades e intervienen en solitario o en equipo en la elaboración de libros, además de hacer presencia en talleres, simposios, seminarios, ponencias y congresos.

Si bien adosado al resultado de sus escritos, como estimulantes para escribir están los reconocimientos de la llamada comunidad científica, particularmente en el claustro de la academia, en un principio sus publicaciones sirvieron a esos investigadores como requisito probatorio para la obtención de variados títulos de postgrados y asensos en sus espacios laborales.

Descollaron en esos grupos los que al hacerlo con la motivación propia del amante del conocimiento (filósofo), continuaron más allá indagando, buscando, recogiendo datos que convierten en información, mediante el análisis profundo, y como resultado sienten la necesidad de expresar sus cavilaciones y hallazgos para lanzarlos al ruedo del concierto literario, siempre con una motivación in crescendo como la del alpinista que alcanzando cimas las convierte luego en escalón para continuar remontando una ruta infinita. Ese pequeño aspecto (la motivación-inspiración) diferencia al docente que escribe y al docente-investigador-escritor



Ahora bien, dos características resaltan en esas alturas cada vez mayores: su lejanía con respecto a la base de la montaña y los equipos cada vez tendientes a lo unipersonal, grupos más compactos pero restringidos (¿o restrictivos?). En este punto no se puede dejar de referir a manera de ejemplo una organización que tocó en el siglo pasado esas cotas superiores en el concierto de la comunidad científica mundial: El círculo de Viena (1921-1936), cuyo objetivo fue construir una

filosofía científica y para ello se propuso nada menos que crear un lenguaje común para todas las ciencias, siendo ello una indispensable condición entonces para considerar una investigación y su expresión literal como científica.

Resulta evidente el carácter elitesco de esa organización que desde la altísima pero cada vez más respingada cumbre alcanzada por sus miembros, acordó que el nombre completo de la organización -condensando el espíritu de la misma- fue: círculo de Viena para la concepción científica del mundo. En definitiva y en la práctica, trasladada a los actuales tiempos, la exagerada obligación de adoptar un lenguaje específico y un modelo enclaustrante, para que la escritura con fines académicos pueda ser considerada ciencia, es una actitud que necesita ser evaluada como una de las posibles causas para constreñir la producción literal en las academias.

Una condición restrictiva para la escritura con fines académicos, que se suma a aquella herencia del círculo de Viena, es la exigencia del apego a estilos que territorialmente se asumen como normas, lo cual en la práctica ha llegado a convertirse en un filtro académico afincado en darle más valor a la forma que a apreciar el contenido, el fondo de los documentos. Por ello de manera ya rutinaria se observa en los cursos de postgrado que para decidir la aceptación de la entrega y posterior aprobación de una investigación científica específica es prelatorio, por ejemplo, que el título tenga una determinada cantidad de palabras, una tipografía específica, una geometría previamente establecida y se redacte en tiempos verbales obligatorios.

Pues por más revolucionarios, importantes y hasta indispensables que sean los hallazgos del investigador, la metodología en la redacción y presentación de su escrito suele dar al caño con su estudio hasta impedir la obtención del grado académico respectivo.



La multiplicidad de tales restricciones en los distintos ambientes académicos hace llegar a la extraña y singular conclusión que siendo todas buenas, ninguna es mala o inaceptable y entonces a la normativa para la escritura con fines académicos solo puede aplicársele un interesante axioma religioso: “cada quien es salvo en su propio credo...”

En materia de producción, productividad y calidad total, se entiende que las normas derivan de la consolidación de métodos para la elaboración de un determinado producto. Dichos métodos son el resultado de un conjunto de pruebas mediante las cuales y por el método de aproximaciones sucesivas del acierto y error, se consigue la manera más efectiva y eficiente de generar un elemento final con unas características repetibles dentro de una línea de producción, esto garantiza que todos los productos al final de la línea tendrán la homogeneidad requerida, es decir que todos serán iguales.

Aplicando tal criterio al caso específico, la hiper rigidez en la exigencia de un determinado lenguaje, una delimitada forma y un prefijado modelo, todo ello parametrizado de acuerdo a un restringido criterio por lo general editorial, es lo que ha hecho migrar a los investigadores-escritores de todas las áreas y especialidades, desde los claustros académicos hacia la abundante comunidad de los espacios virtuales, lugares que por cierto tienen uno aportes documentales y visitas que superan los centenares de miles y hasta millones.

¿Para qué estas abundantes referencias y analogías? Tan simple como contundente: las evidencias señalan que los escritos con fines académicos producidos por los docentes-investigadores-escritores, aun cuando provienen de un estrato automotivado e inspirado, no

permean hacia las cotas inferiores de la topografía del claustro académico, no se replican en la motivación de sus colegas operadores directos del sistema y, si acaso son escuetamente referidos, es solo tangencialmente en los trabajos que los estudiantes elaboran, tomados sin estudio ni análisis alguno, de los formatos conseguidos en las redes.

Actor 2: Estudiante. En esta comunidad la situación es más sencilla de analizar, pues no está el segmento de los estudiantes que no escriben, ya que todos lo hacen y salvo la necesaria excepción que confirma la regla, todos lo hacen por obligación, sin ningún tipo de intención propia o mucho menos inspiración. Como se ha comentado en párrafos anteriores, en el estrato operativo del sistema, donde se ejecutan las tácticas, la escritura con fines académicos se concentra en la presentación de ensayos y exposiciones, donde por lo general los estudiantes adelantan la materia no aportada en el aula (física o virtual) en una práctica curiosa con la cual se pretende hacer de los discentes investigadores-escribadores, llevándolos a caminar sin guía por las trillas del conocimiento.

El leitmotiv de la escritura académica en esa comunidad, es decir el detonante motivacional (carente de inspiración) es la nota mínima calificadora necesaria y suficiente para aprobar la materia y así con todas las demás, lograr la presea de aprobar el nivel y ascender posteriormente a la siguiente cima para, a manera de ritornello, continuar la agreste escalada, a un mismo ritmo y con el mismo objetivo: graduarse.

La medición en tres niveles. Para continuar con el análisis es preciso definir previamente tres conceptos clave que normalmente se manejan en el ámbito de la llamada calidad total: efectividad, eficiencia y eficacia. La efectividad se refiere al simple cumplimiento de la meta, es decir al acontecimiento fáctico de la obtención del producto, o sea a la consumación del hecho verificado en la entrega final del objeto físico o inmaterial. La eficiencia se suma a la efectividad con la evaluación del mejor uso de los recursos disponibles para el cumplimiento del objetivo, comienzan

a intervenir así los criterios fundamentales de la calidad. Ello involucra a todos los elementos que componen la acción, tales como materiales, equipos, herramientas y operadores, cuyo denominador común es el factor rendimiento que no es otra cosa que la relación entre la cantidad de productos terminados y el tiempo utilizado en el proceso.

El proceso donde se involucran todos esos elementos se ve afectado por un valor fundamental directamente relacionado (ahora sí) con la calidad del producto: el retrabajo que ocurre debido a las fallas resultantes de la alteración de los procesos o protocolos normativos, que al no ser observado y resuelto impacta negativamente la calidad del producto final, afectando en retrospectiva los niveles proyectados de producción y productividad como elementos materiales, pero más allá socavando sustancialmente el prestigio de la empresa frente a sus consumidores.

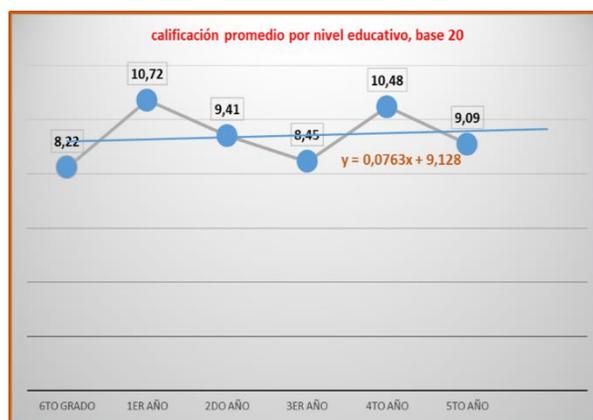
La eficacia precisamente es un valor que, aun cuando inmaterial, resulta crucial al estar intrínsecamente vinculado con la razón de ser de la empresa y se traduce como el impacto que el producto tiene en la comunidad a la cual la organización ha enfocado todas las líneas maestras condensadas en su estrategia, lo que se materializa por la gestión de todo su equipo. Se parametriza, entonces, con el nivel de satisfacción alcanzado tanto por los equipos que dejan su seña en el producto, como por los clientes consumidores del bien o servicio, al obtener todos no solo los niveles básicos esperados, sino que pueden comprobar la superación de los límites aspirados.

Ahora bien, al someter al sistema educativo a un proceso de auditoría es necesario realizar una verificación general cuya profundidad se va incrementando a partir de la constatación de los resultados. Tal como se deduce de los datos extraídos de los dos instrumentos académicos aportados inicialmente, el sistema académico tiene un importante problema, no precisamente en el

volumen de productos terminados sino en la calidad de los mismos y eso impacta notablemente ya no solo el prestigio de la empresa, sino su estabilidad dentro del sistema general, es decir la nación.

Entendiendo como empresa a la academia, los operadores del proceso productivo serán los docentes y el producto o, en términos menos rudos, la resultante del proceso: los estudiantes. Ese es el conjunto a auditar, siendo la escritura con fines académicos la expresión sintética del proceso, un indicador claro de la calidad alcanzada durante el proceso, acerca de la cual en este trabajo calificaremos en el aspecto habilidad verbal y a los efectos de lograr un mejor enfoque, se ha separado de la gráfica original la línea “valor global” donde se refleja el quantum estadístico de los datos base respectivos.

La visión cuali-cuantitativa de ese insumo permite leer el significado de esos guarismos en razón de la auditoría de calidad que se adelantó. En un primer lugar impactante se observa que en mejor de los casos la habilidad verbal llegó a su mayor nivel en el primer año de bachillerato, aun cuando ello representó haber sido alcanzado por los actores apenas el nivel mínimo aceptable para el sistema o sea se logró como un valor excepcional, mostrando un desarrollo de tan solo la mitad de lo que debería ser.



Pudiera haber un elemento que justifique ese ascenso desde el nivel inicial inmediato anterior y es la novedad de haber cambiado de estrato en el sistema educativo, lo cual pudo haber servido de inspiración para incursionar en una nueva modalidad de hacer la tarea, es decir de escribir. Una situación quizá subjetiva pero similar pudo haber influido también en el caso del cuarto año de

bachillerato que al avizorar cercana la puerta de salida, sirviera ello de impulso para un nuevo esfuerzo en alcanzar (paradójicamente) la mitad del nivel de conocimiento aspirado por el sistema, sin embargo, en el peldaño inmediato siguiente se muestra un descenso impresionantemente veloz.

Al revisar los valores extremos del histograma, otra conclusión se asoma y es que, luego de los seis iniciales años de educación primaria, la habilidad verbal como expresión de lo trabajado, apenas representó 41% de la meta esperada; adicionalmente y después de cinco años más de aplicar las tácticas respectivas, el avance con relación al precario estado inicial fue de apenas 8 décimas con 7 milésimas; en términos más terrenales se lee que la habilidad verbal de un bachiller es apenas 0,87 veces mayor que la de un recién egresado de sexto grado, siendo como agravante que en ambos límites el nivel alcanzado no llega al 50% del requerido.

La secuencia dubitativa de la gráfica, con dos excepciones, siempre muestra valores inferiores a la talla mínima aceptable por el sistema y con todos esos datos puede construirse la línea de tendencia que representa el desarrollo promedio de todo el extenso trayecto, derivando ello en la deducción de una ecuación que permite calcular el tiempo al final del cual, siguiendo con el desarrollo estratégico y táctico demostrado hasta ahora, los egresados de quinto año de educación media alcanzarían el 100% de la calidad esperada por la empresa, eso ocurriría al final de unos 142,49 años, es decir que el trayecto necesario para alcanzar el nivel óptimo de calidad ocuparía el equivalente a casi seis generaciones.

Conclusiones

Retomando la analogía de la línea de producción es necesario entender que las calificaciones obtenidas por el promedio de los estudiantes, tanto de primaria como de secundaria y con necesaria repercusión en el nivel universitario, no solo reflejan el precario desarrollo de los estudiantes, tomando como muestra la habilidad verbal alcanzada, mostrada y demostrada por la habilidad para

expresar lo supuestamente aprendido en los procesos académicos, sino que también es el síntoma principal de los logros alcanzados (y no alcanzados) por los operadores del sistema: los docentes

Al ser vistos los resultados de esa manera, es fácil deducir que la calidad del producto es directamente proporcional (responsabilidad) ineludible e inexcusablemente al trabajo de los operadores a lo largo de la línea de producción, sin excluir a los encargados del control predictivo, preventivo y correctivo del sistema de gestión de la calidad e incluso a los ocupantes de los puestos de mando y sin duda a la propia gerencia, por aquello de que las funciones se pueden delegar, pero la responsabilidad jamás.

Así entonces, basados tanto en los datos recopilados como en el análisis desarrollado en este trabajo, se puede responder a tres cuestionamientos que cualificarán a la academia y su sistema de producción en razón de los criterios de la calidad total: ¿Hay producción? En términos de efectividad sí. ¿La calidad del producto terminado refleja el uso eficiente de todos los recursos disponibles? No ¿El impacto social del producto terminado, en la comunidad y reflejado en el nivel de desarrollo del país, demuestra que tanto la estrategia como las tácticas derivadas pueden calificar a la empresa (la academia) como una organización eficaz? No

En resumen: la academia tal como está trabajando, basada en las estrategias de las políticas públicas a las cuales debe atender obligatoriamente por ser la educación materia crucial de Estado, desarrollando las tácticas particulares que considera para el logro de los objetivos del sistema, manejada la línea de producción por sus operadores especializados (docentes en sus diferentes posiciones), aun cuando es efectiva, lamentablemente es ineficiente y marcadamente ineficaz.

Siendo la escritura con fines académicos el indicador cuanti cualitativo principal utilizado en el análisis, pues es la expresión material de toda la sistematización de los razonamientos orientados, como respuesta del procesamiento del conocimiento derivado de las percepciones obtenidas de los

insumos disponibles y dispuestos por los operadores del sistema, se encuentra que en el renglón docente y con relación a toda su masa, son relativamente mucho menos cuantitativamente los que escriben y lo hacen sustancialmente para sus colegas adláteres utilizando lenguajes, gramáticas, formatos y medios que no permean hacia el nivel operativo del sistema donde es obviamente prioritaria la lecto-escritura.

La mayor cuantía de los docentes, ubicados en la base de la pirámide funcional, no demuestra una producción escrita en forma de ensayos, análisis, textos individuales o colaborativos, ponencias, informes de investigaciones. Solo completan formatos o siguen pautas preestablecidas en los programas. Estos docentes concentrados en los niveles operativos de la línea de producción, se sitúan en posiciones de manejo directo de las políticas públicas (los menos), seguidos de los diseñadores de tácticas (administradores del sistema) y los más son los operadores de campo (de aula).

En cuanto a los estudiantes, su producción escrita es pobre debido, entre otros posibles motivos, a una ausencia definitiva precisamente de motivación que raya en apenas el “cumplimiento de la tarea para pasar la materia”, como único incentivo o premio. Se nota incapaz, por las razones aludidas, de interpretar al docente como ejemplo sino como un evaluador-calificador, más no, así como un provocador o inspirador del conocimiento y mucho menos como un auspiciador de la investigación y en definitiva como compañero en un proceso que impone el trabajo en equipo.

Para terminar (por ahora), es menester inspirar una inquietud, como costura final de la burda estameña que ha sido este análisis. Está presente la tendencia en los estratos científicos de la academia el ánimo de desarrollar lo que han llamado la pedagogía crítica y al respecto se han escrito, se escriben y desarrollan eventos de altísima talla donde se cavila profundamente sobre el tema, invirtiendo poderosos razonamientos acerca de la pedagogía como ciencia, pero los

resultados obtenidos en campo demuestran que la diana está más bien en la pedagogía como técnica.

Es decir que el enfoque de los trabajos que se desarrollan actualmente se centra en la pedagogía científica, la que en algunos supuestos pudiese tener como cliente a los niveles donde se diseñan las estrategias. aspirando quizá a construir una especie de funicular que comunique las cimas de la academia con las cimas de los gobiernos, pero mientras tanto abajo, en el campo de batalla el conocimiento demostrado mediante la escritura con fines académicos, muestra sus no pocas bajas, con tendencia en el aumento cuanti-cualitativo.

Hay un trabajo pendiente el cual inicia por convertir al operador de campo, al docente de cátedra, en un investigador-escritor y para ello es necesario recapitular en los posibles motivos que originalmente tuvo para sumarse a esta vertiente del conocimiento. Es decir: volver los ojos a su vocación, a su inspiración, a la necesidad personal, simple y sencilla de aprender para educar. Tarea para los habitantes de esas cúspides académicas, docentes-investigadores-escritores, es decir: creadores.

Referencias

- Coronado, S. (2021). La Escritura Académica en la formación universitaria. *Educare et Comunicare, Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, (9) 2. Documento en línea. Disponible en: <https://revistas.usat.edu.pe/index.php/educare/article/view/653/1371?download=pdf>,
Pérez, M. (2023). *Estudiantes de Bachillerato Siguen Reprobados en Materias Fundamentales*. Documento en línea. Disponible en: <https://elucabista.com/2023/11/28/secel-ucab-2023>

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



LA PROSA LITERARIA EN LENGUAJE TROPOLÓGICO Y PROSOPOPEYA

Benny Josmer Márquez Franco



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Escritura
creativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES

VI. LA PROSA LITERARIA EN LENGUAJE TROPOLÓGICO Y PROSOPOPEYA

LITERARY PROSE IN TROPOLOGICAL LANGUAGE AND PROSOPOPEIA

Benny Josmer Márquez Franco¹⁰

Resumen

La producción de la prosa literaria, permite hacer uso del lenguaje dentro de unas connotaciones que muchas veces superan el constructo de lo convencional, para dar un estado de bellas artes que transmiten una nueva interpretación de la realidad, permitiendo generar una expresión atípica de comunicación, eso sucede cuando se emplea la tropología y prosopopeya en la expresión artística literaria. Así, el propósito del ensayo es describir la connotación en la prosa literaria del lenguaje tropológico y la prosopopeya. La metodología es un estudio documental, soportado en fuentes formales escritas o en registros electrónicos, que permiten sustentar las reflexiones del autor. Se destaca como resultado relevante, que la tropología altera el uso del lenguaje, dando una nueva significación del discurso y la prosopopeya desde lo pragmático permite crear una nueva interpretación en la comunicación. Por último, se llega a la conclusión de que la tropología que altera el lenguaje natural junto a la prosopopeya que da humanidad a los seres generan un estado de maravilla y estética que invita al lector a imaginar escenarios profundos.

Palabras clave: Literatura, Prosopopeya, Semántica, Tropología

Abstract

The production of literary prose allows the use of language within connotations that often exceed the construct of conventionality, to give a state of fine arts that transmit a new interpretation of reality, allowing the generation of an atypical expression of communication. That happens when tropology and prosopopoeia are used in literary artistic expression. Thus, the purpose of the essay is to describe the connotation in literary prose of tropological language and prosopopoeia. The methodology is a documentary study, supported by formal written sources or electronic records, which allow the author's reflections to be supported. It stands out as a relevant result that tropology alters the use of language, giving a new meaning to discourse and prosopopoeia from the pragmatic point of view allows creating a new interpretation in communication. Finally, the conclusion is reached

¹⁰Doctor en Ciencias de la Educación, Derecho y Relaciones Internacionales. Docente UBA. bennymarquez20@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-4038-4606>

that the tropology that alters natural language together with the prosopopeia that gives humanity to beings generate a state of wonder and aesthetics that invites the reader to imagine profound scenarios.

Keywords: Literature, Prosopopeia, Semantics, Tropology

Introducción

En la prosa literaria en lenguaje tropológico y prosopopeya se recoge el uso de formas de expresión que pretenden fortalecer la evidencia respectiva, significando una modificación de la forma tradicional del discurso, junto a la creación de una ficción que le otorga a ciertos seres inanimados o abstractos características propias de los humanos.

El arte literario da muchas libertades de compararse con la literatura convencional, permite al autor valerse de formas del lenguaje y recursos, que permiten por trastrocamiento generar nuevas composiciones, que dentro de su amplitud pueden servir para mecanizar maravillosas expresiones que, dentro de la propia comunicación, dan libertad para la representación e interpretación posible de elementos de asociación.

Así, el propósito del ensayo es describir la connotación del lenguaje tropológico y la prosopopeya en la prosa literaria, asumiéndose la consideración de esta forma del lenguaje y de figura pragmática, como una metódica de superación de la concepción típica del arte del escribir, mediante combinaciones de elementos que fortalecen lo estético, lo maravilloso e invitan a la imaginación.

Al respecto de la metodología se configura como un estudio documental, soportado en fuentes formales escritas o en registros electrónicos. Se espera que esta producción pueda servir de herramienta útil de apoyo para quienes se dedican a la producción artística literaria, con miras de que se puedan expandir procesos dialécticos respecto del uso de la tropología y la prosopopeya,

como formas del lenguaje y figuras que pueden contribuir en las nuevas dimensiones del arte de las letras, con miras de que se puedan pintar colorarios que inviten a la imaginación y al perfeccionamiento de un estado del arte variante dentro de posibles opciones.

La prosa literaria en lenguaje tropológico

Un tropo es la sustitución de una expresión por otra cuyo sentido es figurado. Se trata de un término propio de la retórica que proviene del griego *trópos* que significa dirección. El lenguaje de la prosa literaria suele guardar modificaciones significativas al comparársele con el lineal o convencional que se emplea en producciones literarias de carácter no artístico, de allí que se haga conveniente reconocer el valor agregado que tiene el lenguaje tropológico para condensar a la expresión artística literaria en sus dimensiones, asumiendo las fortalezas del escritor para expresar nuevos contenidos.

En primer orden, debe reconocerse el alcance del tropo como terminología técnica en el sustrato de la retórica, así consideran Perelman y Olbrechts (2009, p.56) que se trata de: “el uso de una palabra o expresión, en un sentido diferente del que le pertenece correctamente, en orden de otorgar vivacidad, énfasis, perspectiva, coloración, a una idea”. Se trata de realizar un uso atípico de las palabras con otra dimensión o contexto, para generar la evidencia de la textura literaria en nuevas connotaciones.

De esta manera, se entiende que se trata de alterar la gramática natural, para producir quizás una alteración o turbación del lenguaje típico, con miras de generar una nueva percepción de contenidos, que reproduzcan una interpretación diferente a los cánones convencionales, se trata de una verdadera renuncia a la linealidad del lenguaje, para producir otra sensación percepción o interpretación del lector. Se trata pues de utilizar este recurso lingüístico, para darle fortaleza al mensaje literario producto de una metamorfosis de la significación convencional, se presenta una

trasgresión del lenguaje común, que le da belleza al escrito resaltando nuevas realidades e imaginarios mediante una creatividad pictórica que distorsiona incluso las palabras.

Así pues, los tropos sirven para ordenar y dar otra estructura a la morfología gramatical, los mismos para Ibáñez (2014, p.145) sirven para conformar patrones: “conceptuales que no son solo formas a partir de las cuales se concibe un mundo ya clasificado, sino, sobre todo, formas que contribuyen a constituir ese mundo”. Es decir, se trata de construir con las palabras otra forma de contexto, cuando se usan las mismas fuera de su significado original convencional, permitiendo al receptor generar procesos cerebrales más complejos para descifrar y avizorar tales contenidos.

El uso de este lenguaje sirve para sujetos de mente abierta que pueden a partir de la lectura crear una percepción distinta a lo común, al contarse con una expresión más irreverente del contenido, asumiéndose una superación de los esquemas clásicos que conducen a los sujetos a generar nuevas reacciones ante la figuración del propio lenguaje literario en exponencialidad. Se transforman los contextos y las acciones, con uso alterado de un lenguaje que no se expresa en una representación natural lineal, sino que implica superar lo típico, para dar ocasión a un nuevo referente que genera dimensiones extrapoladas y hasta imaginaciones amplias, que trasladan a los actores de la narrativa literaria a terrenos distintos.

El aporte de este lenguaje a la literatura, es expuesto por Kusch (1973, p.260) quien le asocia con términos multívocos y conceptos indicativos multidimensionales se esgrime que se une: “la metáfora, la personificación, el modo subjuntivo, y el uso simbólico del lenguaje, son los elementos con los que se construye el saber local, como un instrumento de comunicación de doble pista: empírico y simbólico, a la par”.

De esta manera, se entiende, que la bondad del lenguaje tropológico, es el uso equívoco de las palabras, es decir, se trata de palabras que por multisignificantes dejan a la libre interpretación de los sujetos lectores los contextos de percepción.

Mediante este uso del lenguaje, las palabras no tendrán un significado lineal, sino la figuración literaria que el lector asuma al unir las palabras que se dimensionan dentro de una prosa que puede ir creando en su mente, a partir de la lectura compuesta se entiende que la experiencia cultural y la posible significación dentro de la diversidad, será determinante para que se desarrolle comunicación literaria en un ámbito.

Es evidente, que la comparación sin copulas y el dar vida humana a recursos naturales, forman parte de la condensación de elementos que se relacionan con este proceso, por lo cual se entiende que la rareza de las palabras junto a la alteración del lenguaje, darán secuencia de un producto con una autenticidad refrescada con variantes para cada proceso cultural.

Ese proceso de alteración del lenguaje, es expuesto por Contreras, Miranda y Ramírez (2019, p.23) reconociendo que en el ámbito: “los tropos nombrarían lo conocido asociado a lo desconocido, transgrediendo la lógica conceptual y lexical en el lenguaje, además de inducir un rodeo orientado hacia aquello que no puede nombrarse a través de la expresión directa”. Se reitera, la tropología es la cinética amorfa del lenguaje, es la alteración de una ordenación rígida por una expresión distorsionada, que busca invitar al lector a imaginar y transformar las dinámicas de las prosas en los contextos cambiantes.

El lenguaje tropológico es rebelde, irreverente, confuso desde lo simple, se trata particularmente de generar una sensación de extrañeza, que supera a la lógica típica, asumiendo una mezcla de conceptos lineales con otros alterados en su colocación o significado, para darle a la gramática otra locación de construcción múltiple, que parece rareza a lo simple, pero se hace

bella. Altera la sinergia lógica primitiva de la construcción de los juicios, da otra sintaxis y morfología al discurso, expresándose lo que con el lenguaje típico no quedaría bien expuesto, así el lenguaje tropológico es una forma de generar conmoción, de estimular hiperexcitabilidad cerebral, para buscar otras connotaciones del mensaje conforme a nuevas construcciones de corte figurativo.

Al respecto de la intencionalidad de la tropología en literatura, White (2003, p.55) reconoce que sirve para: “A más de descartar casos burdos o claramente incorrectos, no puede confiarse en la realidad histórica como restricción de los usos lingüísticos referidos al pasado”. De esta manera, el lenguaje tropológico no toma en cuenta lo temporal, sino el uso indistinto de las palabras, con miras de generar un proceso de representación lingüística diferente en los contextos de personificación.

El lenguaje tropológico supera las temporalidades convencionales, para dar recreación a vocablos con una sindéresis trastornada y trastocada, que se puede asociar a la construcción de cualquier momento, se entiende, que se trata de generar una expectativa que parece abstracta desde lo simple pero que en lo complejo e imaginativo conduce a una figuración de mayor connotación. De esta manera, se comprende que el lenguaje tropológico es una producción abierta, que permite la metáfora con el fin de causar la dimensión de un mensaje que puede concebirse fuera de contexto y que invita al lector a ser más acucioso. Rorty (1993. p.90) reconoce a un ser humano que se mueve con marcas y ruidos, para denotar cometidos se expresa una conducta:

...lingüística como una conducta continua con la conducta no lingüística, y entender que ambos tipos de conducta sólo tienen sentido en tanto y en cuanto podemos describirlos como intentos por satisfacer determinados deseos a la luz de determinadas creencias.

Se entiende, que la lógica que viene de la razón, que comprende un discurso formal debe asociarse con un producto no lineal, que desafía toda composición para dar nacimiento a posibles abstractos en transformación literaria. Se considera que el sujeto debe partir del discernimiento a la

reflexión multicultural, con miras de establecer la significación del lenguaje amorfo o complejo, que trata de ascender a una recreación artística más profunda, que invita a una recreación de las dinámicas de contextos.

Es evidente, que la cultura es determinante para darle significación a la construcción de prosa literaria con lenguaje tropológico, asumiéndose que pueden darse estructuras equivocadas en lugares y momentos diferentes, de allí que se trata de una obra que puede ser atendida desde diversas focalidades en un ámbito de divergencias posibles.

Lavagnino (2010, p.15) destaca que: "... es posible la contrastación de, o competencia entre, lenguajes diversos interpelados por tropos dominantes distintos". Se comprende, que el ascendente cultural puede ser diverso, de allí que se genere mayor número de focalidades, para asumir el lenguaje que se produce en el contenido de una prosa literaria. Se entiende que con la tropología la prosaica literaria, alcanza verdaderos niveles de universalidad.

Esto implica crear mensajes abiertos, que pueden ser atendidos por personas de diversas regiones con connotaciones diferenciadas, lo cual puede contribuir en que se genere un debate artístico respecto a las diversas significaciones que una obra pudiere representar. Es evidente, que esta forma del lenguaje que altera trastorna la morfología, la sintaxis, la semántica natural crea una novedad de arte, que puede generar una conmoción espléndida en diversidades artísticas, que pueden ir incluso transfigurando la obra en contextos dinámicos.

La prosopopeya en la narrativa literaria

La prosopopeya es el conjunto de elementos que intervienen en la configuración de un acto enunciativo: emisor, receptor, situación de enunciación, enunciado, según Mayoral (1994). La producción de la prosaica literaria puede complementar la tropología con la prosopopeya, de esta figura expone Comrie (1989, p.15): "En muchos casos, es evidente que la animicidad en sentido

literal nos acerca mucho a la ordenación de los sintagmas nominales que encontramos justificada sobre bases estructurales”. Se comprende, que la fortaleza de la literatura artística es trastornar el lenguaje cotidiano, generando de manera recurrente una transformación de los elementos dentro de contextos cambiantes.

Se comprende, que se trata de darle en fortaleza vida a elementos que no tienen características propias de humanos, con miras de trascender en un discurso pictórico más significativo, que pueda generar una percepción de otras formas de relaciones, se comprende que incluso la sindéresis de la tropología y la prosopopeya pueden contribuir en la verificación de un campus dinámico de realidades interpretativas más convergentes.

De esta manera, se comprende que el atribuirle propiedades especiales a objetos o cosas, contribuye de manera manifiesta a la verificación de nuevos estilos de representación, que alteran lo lineal de la lógica científica, para producir fundamentos de supuestos irreales en lo verdadero, que se transforman en certeza a partir de la producción artística recurrente.

El uso pictórico de la prosopopeya, mediante las palabras conduce a recrear contextos de acción literaria, con el fin de apuntar a relaciones y ambientes imaginarios, que le permiten a la comunicación de la prosa artística trascender en la connotación de un proceso de recreación que permite generar más liberalidad del pensamiento.

Por lo referente, a la utilidad de la prosopopeya, debe tenerse en cuenta la fortaleza de los elementos integrados en los que se avivan estructuras no animadas o se acrecientan las peculiaridades de sujetos, con el fin de generar una sensación de un ambiente extraordinario, exageradamente valeroso, en el cual se combinan los actores de una forma muy especial. De esta manera, se pueden crear figuraciones, que permiten trascender en la verificación de contextos más dinámicos e inclusivos a la imaginación.

Para profundizar la comprensión de la prosopopeya como expresión del arte literario, se tiene a Paxson, (1994, p.43) que refiere: “Vale la pena aquí señalar que la estructura de organización de los objetos del mundo que fundamenta la prosopopeya corresponde a una de las ideas más antiguas y prestigiosas: la gran cadena del ser”. Desde la retórica de la antigüedad comienza a estilarse el uso de la prosopopeya, vinculándose no solo a la estructura artística, sino que además debía atenerse a la reproducción de la filosofía como manifestación de acción humana.

Se entiende que los sofistas y retóricos de las culturas milenarias, podían usar la prosopopeya para adornar el discurso que se podía desarrollar en diversos ambientes, no solo en el artístico, al combinar posibles elementos reales con otros de carácter extra ordinario, que permitían generar una pictórica literaria de expresión de sentimientos y emociones posibles. De esta manera, la prosopopeya se convirtió no solo en una herramienta de uso dentro del arte literario, sino que además en discursos de manera recurrente se planteó la misma, como una forma de fortalecer el desarrollo de la comunicación en diversas dimensiones, con lo cual se dispuso un proceso de fortalecimiento de nuevas estructuras de expresión que se fueron adecuando.

Se presenta de complemento lo que refiere Ricoeur (1996, p.13) del uso de la prosopopeya al destacar: “la determinación de la noción de persona se realiza por medio de los predicados que le atribuimos. La teoría de la persona se mantiene así en el ámbito general de una teoría de la predicación de los sujetos lógicos”. Se reconoce de manera expresa, la fortaleza de una forma de redacción de textura, que se relaciona con la generación de atributos o peculiaridades a objetos que de forma natural no la tienen, de manera que se puede confluir en un proceso de recreación más significativa.

De esta manera, la prosopopeya se convierte en la exteriorización de una transhumanidad que reciben ciertos objetos de la naturaleza a partir de elementos figurativos del actor de la producción

literaria, que se pueden transformar de manera efectiva mediante la exposición de adjetivos fuera de contextos convencionales, lo cual genera una extrapolación de lo real a lo imaginario, en una permanente extrapolación del lenguaje.

La prosopopeya, de acuerdo a Azaustre y Casas (1997, p.25) “Consiste en conceder entidad y atributos humanos —por lo general, el don del lenguaje— a seres inanimados, ya concretos, ya abstractos, o a seres irracionales”. Se entiende que al igual que la tropología se presenta como una forma de alteración del lenguaje, suponiendo de manera particular la creación de características humanas a ciertos entes u objetos fuera de la naturalidad regular.

Se entiende que con la prosopopeya los discursos cambian una naturalidad real por una figuración irreal de lo natural, permitiendo la creación de contenidos que pueden lustrar una ficción o un trastrocamiento del lenguaje primitivo, para dar consistencia a fundamentos que pueden explicarse dentro de una extra convencionalidad recurrente. Mediante su uso el literato pretende pintar a través de las palabras nuevas expresiones que dando vida a lo naturalmente más pasivo aviva la composición del arte de las palabras, creando una fascinación abierta al lector para invitarlo a buscar dentro de sus imaginaciones posibles nuevas interpretaciones significantes.

Friedman, Valdivieso, Virgilio (2004, p.139) reconocen que la prosopopeya o personificación consistirá en: “atribuir cualidades propias de los seres animados y corpóreos a los inanimados y, en particular, atributos humanos a otros seres animados o inanimados”. Se trata de animar seres naturalmente más pasivos para dar una impresión de belleza en el resaltamiento de un discurso de estilo más abierto y de una composición más desarrollada fuera de paradigmas formales típicos.

La prosopopeya es una forma de liberar, a través de la literatura, el alma y el espíritu, se procede a relajar realidades naturales para presentar nuevos acordes integrados, en los cuales la realidad y la ficción pueden concertarse, haciendo de la naturaleza más vivible en un concierto de

variables de posible verificación. Se procede a una turbación de la naturaleza convencional mediante adjetivos que permiten categorizar de manera posible nuevos referentes de acción e intervención, que recrean de manera exponencial la prosa, generando una sensación de vida diferente dentro de la dinámica de los contextos mencionados, con unas sutilezas que embellecen las expresiones con una expresión distinta.

La esencia de la prosopopeya puede extenderse en amplitud de referentes. Para Suárez (2015, p.207) "... es una figura retórica que consiste en atribuir rasgos prototípicos de los seres humanos a objetos inanimados o seres abstractos". No solo permite humanizar en la ficción literaria artística a algunos seres de la naturaleza con atributos que no le son propios, sino que además puede extenderse a los seres abstractos.

El desarrollo de esta figura pragmática, puede extenderse a los seres abstractos, aquellos que no teniendo entidad natural pueden recrearse con características dentro del producto literario, con lo cual se da una significación de elementos, que pueden contribuir en generar interpretaciones de dimensiones variadas. Esta figura permite mucha imaginación y creatividad dentro de la comunicación literaria, dando cabida a un proceso de integración, que de manera manifiesta permite llevar dentro de distintas culturas a muchas interpretaciones y representaciones de elementos dentro de una combinación posible.

Refiere Galicia (2015, p.,24) que la prosopopeya se ramifica según propiedades del objeto inanimado o ser abstracto destacándose que: "se le puede dotar de rasgos físicos, esto es, un fenómeno de animación o antropomorfización. Por otro lado, se le puede conferir características más profundas, tales como sentimientos, pensamientos e incluso lenguaje, tratándose de una auténtica personificación". La obra del artista será determinante para profundizar en la exteriorización de características extraordinarias a los seres personificados, lo cual deja mucha

libertad para generar posibles connotaciones cambiantes en prosas diversas, dentro de lo maravilloso y lo estético en una combinación.

Conclusiones

Estos trastrocamientos del lenguaje con empleo de figuras pragmáticas dan una originalidad al producto artístico, permitiendo generar composiciones maravillosas fuera de la lógica, que dan lugar a formas de interpretación y representación. Se destaca que la tropología altera el uso del lenguaje, dando una nueva significación del discurso, se trata de alterar la cronológica formalista típica de los constructos, para generar desde lo enrarecido una expresión diferente, que invita a una estimulación mental de mayor contenido, que permite aflorar en formas posibles de interpretaciones de la prosa que pueden variar desde las culturas diversificadas de asociación.

Por lo inherente a la prosopopeya, desde lo pragmático permite crear una nueva interpretación en la comunicación, teniendo en cuenta que se le atribuyen características humanas a seres más inanimados o abstractos, influyendo esto en la creación de productos estéticamente llamativos, que pueden estimular formas de interpretación más amplias.

Se destaca que la tropología altera el lenguaje natural, le da una ordenación a los elementos del discurso distinta a la forma lineal del discurso, con lo cual se procede de manera efectiva a recrear los escenarios y contextos prosaicos en dimensiones que pueden ser descubiertas por el receptor en su forma permanente de revisión.

Con la prosopopeya que da humanidad a los seres abstractos o inanimados, se genera un estado de maravilla y estética, que invita al lector a imaginar escenarios profundos, teniéndose en cuenta la figuración pragmática, que permite crear en la comunicación una modificación permanente de variables, que pueden servir para que se generen nuevas concepciones, dándose diversas connotaciones del discurso. De esta manera, se destaca el uso de la tropología y la prosopopeya

en la literatura artística, lo cual permite fortalecer la secuela de un producto con elementos de integralidad que dentro de la variedad de los contenidos pueden servir en lo esplendido de un discurso lleno de elementos variantes contribuyendo a embellecer la prosa.

Referencias

- Azaustre, A; Casas, J. (1997). *Manual de retórica española*. Ariel.
- Comrie, B. (1989). *Universales del lenguaje y tipología lingüística: Sintaxis y morfología* (Augusta Ayuso, Trad.). Gredos.
- Contreras, S; Miranda, P; Ramírez, M. (2019). *Los tropos como figuraciones de los saberes: una forma de contribuir al pensamiento decolonial*. Chile: Cinta Moebio, 64.
- Friedman, E; Valdivieso, T y Virgilio, C. (2004). *Aproximaciones al estudio de la literatura hispánica*. New York, Estados Unidos: McGraw–Hill.
- Galicia, D. (2015). *La prosopopeya en Las soledades de Luis de Góngora* (Tesis de maestría), Universidad Nacional Autónoma de México. https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000730441
- Ibáñez, J. (2014). *Por una sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Siglo XXI
- Kusch, R. (1973). *El pensamiento indígena y popular en América*. Buenos Aires: ICA
- Lavagnino, N. (2010). *Tropología, agencia y lenguajes históricos en Hayden White*. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/36691/38645>
- Mayoral, J. A. (1994). *Figuras retóricas*. Síntesis.
- Paxson, J. (1994). *The Poetics of Personification*. Cambridge University Press
- Perelman, C y Olbrechts, L. (2009). *Tratado de argumentación: La nueva retórica*. Barcelona: Gredos.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro* (Agustín Neira Calvo y María Cristina Alas de Tolivar, Trads.). Siglo XXI.
- Rorty, R. (1993). *Ensayos sobre Heidegger y otros pensadores contemporáneos*. Barcelona: Paidós.
- Ruque, A. (2013). *El uso del lenguaje figurado en la escritura literaria de los discentes de la carrera de lengua castellana y literatura de la Universidad Nacional de Loja, período lectivo 2011-2012*. (Tesis de la Facultad de Arte y Comunicación). Universidad Nacional de Loja.
- Suárez, S. (2015). *Los titulares en los cibermedios deportivos. Principales figuras retóricas y su aplicación didáctica*. (Tesis doctoral, Universidad de Extremadura. <http://hdl.handle.net/10662/3089>
- White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario*. Barcelona: Paidós.

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



MISCELANEAS



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Es
critura
re
ativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Es
criba
ESCUELA DE ESCRITORES

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



EL USO DE ALGUNAS FIGURAS LITERARIAS EN LA BIBLIA

Esteban Medina



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Es
critura
re
ativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Es
scriba
ESCUELA DE ESCRITORES

EI USO DE ALGUNAS FIGURAS LITERARIAS EN LA BIBLIA
THE USE OF SOME LITERARY FIGURES IN THE BIBLE

Esteban Antonio Medina¹¹

Las figuras o recursos literarios son una serie de herramientas o recursos del lenguaje que se emplean para aumentar la belleza y emotividad de un mensaje. Es la manera de usar las palabras para dotarla de expresividad con el propósito de emocionar, sorprender, persuadir o en algunos casos sugerir. Entre las utilizadas en Biblia se tiene, las que seguidamente se describen e ilustran.

Alegorías

Representa un concepto o idea por medio de imágenes metafóricas alusivas. Relato o imagen que se usa símbolos para expresar un significado oculto o escondido, generalmente moral o político. Tal como se muestra en la cita bíblica Juan 19: 8 “Cuando Pilatos oyó eso, tuvo más miedo que nunca”

Adivinanza

Es un tipo de acertijo con enunciado generalmente en forma de rima, que describen algo, brindando características para que se pueda adivinar. En Jueces 14:14 “Entonces les dijo: -Del que come salió comida y del fuerte salió dulzura- Ellos no pudieron interpretar la adivinanza en tres días”.

Enigma

Realidad, suceso o comportamiento que no se alcanza a comprender o dilucidar, que no tienen una respuesta o una solución fácil o incluso no la tiene. Es un conjunto de palabras de sentido

¹¹Contador. Pastor. Tesorero ICEM. estebanmedina@gmail.com.

encubierto para que el mensaje sea de difícil entendimiento. Juan 4:32 lo dice así “Pero Jesús respondió: -Yo tengo una clase de alimento que ustedes no conocen”

Metáfora

Es un tipo de analogía o asociación entre elementos que comparten alguna similitud de significado para sustituir el uno por el otro en una misma estructura. Una metáfora expone dos cosas en conjunto que permiten la sugerencia a compararse o interpretarse como un solo concepto. Juan 1: 55 “Pues mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida”.

Parábola

Es una historia completa, aunque sea breve, incluye: inicio, desarrollo, personajes, culminación y moraleja (enseñanza). Lucas 15:24 “Porque este hijo mío estaba muerto y ahora ha vuelto a la vida; estaba perdido y ahora ha sido encontrado. Entonces comenzó la fiesta”

Paradoja

Figura de pensamiento que consiste en emplear expresiones o frases que envuelven contradicción. Lucas 14: 26

“Si quieres ser mi discípulo debes aborrecer a los demás

-a tu padre y madre, esposa e hijos, hermanos y hermanas

-si hasta tu propia vida. De lo contrario, no puedes ser mi discípulo”.

Sinécdote

Designación de una cosa con el nombre de otra. Ocurre también cuando se usa un singular en lugar de un plural o viceversa. O una parte nombrando al todo o viceversa. Isaías 1:3 “Hasta un buey conoce a su dueño y un burro reconoce los cuidados de su amo; pero Israel no conoce a su amo. Mi pueblo no reconoce mis cuidados a su favor”

Símil

Es una comparación utilizando la palabra como o cual. Es una figura literaria que sirva como medio para establecer una relación entre un elemento real y otro imaginario o figurado. La idea es resaltar la característica o cualidad compartida entre los dos elementos comparados. Isaías 53: 7 “Él fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca. Como un cordero, fue llevado al matadero y como una oveja que enmudece delante de sus esquiladores, tampoco él abrió su boca”.

Las figuras literarias son formas de expresión que buscan conseguir un efecto mediante el uso del lenguaje, con el propósito de enriquecerlo. En la Biblia hay conceptos profundos que, aprovechando las figuras literarias, son transmitidas de una mejor manera, facilitando la comprensión. Además, hacen más amena la lectura, aunque en ocasiones se tengan que realizar razonamientos para entender el sentido, de lo que Dios quiso decir.

Cuadro 1
Ejemplos en la Biblia

Figura Literaria	Descripción	Cita Bíblica
Símil	Consiste en comparar expresamente una cosa con otra, para dar idea viva y eficaz de una de ellas. Ejemplo: Tus palabras son como un remolino de viento que eleva todo a su paso	"Fue para mí como oso que acecha, como león en escondrijos" (Lamentaciones 3:10)
Metáfora	Comparación implícita. Se diferencia del símil, en ser una forma de expresión más breve, y más contundente y en que transforma las palabras, de su significado literal a otro nuevo y notable	"Tomo Jesús el pan y bendijo y lo partió y dijo: tomad, comed; esto es mi cuerpo" (Mateo 26:26)
Pleonasmo	Redundancia. Es añadir palabras innecesarias o con una idea repetitiva para la comprensión del pensamiento, dando así fuerza a las expresiones.	"Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura" (Éxodo 12:20)
Hipérbole	Exageración. Es la figura por la cual se representa una cosa como mucho más grande o más pequeña de lo que en realidad es, para presentarla viva a la imaginación	"Recogió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número"

		(Génesis 41:48-49)
Sinécdoque	Utiliza una parte de algo para referirse a un todo. Es de carácter retórico, donde todo ese algo u objeto es simbolizado de lleno. O decir algo en sentido figurado.	"Después de esto derramare de mi Espíritu sobre toda carne" (Joel 2:28)
Metonimia	Es la práctica de sustituir la palabra principal con una palabra que está estrechamente vinculada a ella.	"A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos" (Lucas 16:29)
Paradoja	Se refiere a la utilización de conceptos o ideas que son contradictorias entre sí, pero que, sin embargo, cuando se colocan juntas poseen un valor significativo a varios niveles	"Que estamos angustiados en todo mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados" (2 Corintios 4:8)
Eufemismo	Sustituir las palabras desagradables y graves por otras más amables con el fin de ocultar la dureza	"y esa lo asió por su ropa, diciendo: duerme conmigo" (Génesis 39:12)
Ironía de Engaño	Se refiere a jugar con las palabras de tal manera que el significado implícito en la palabra/oración es en realidad diferente del significado literal derivado. A menudo, se utiliza para sugerir el fuerte contraste del significado literal planteando.	"Y cuando lo halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore" (Mateo 2:8)
Sarcasmo	La ironía misma cuando pasa al tono amargo o mordaz, cruel, insultante	"y dijeron el uno al otro he aquí vine el soñador" (Génesis 37:19)
Atenuación	Llaneza o sencillez, por esta figura algo o alguien es disminuida con el fin de poner en alto a otra persona u otra cosa, para engrandecer aquello con lo que es puesta en contraste	"Y Abraham replico y dijo: he aquí que he comenzado hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza" (Génesis 18:27)
Prosopopeya	Consiste en la atribución de vida o cualidades humanas a objetos o cosas inanimadas. Es decir, da vida propia a algo que de otra forma es imposible	"Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿porque me has hecho así?" (Romanos 9:20)
Apostrofe	Es una figura literaria retórica que consiste en invocar con vehemencia palabras y siempre en segunda persona tanto a seres animados como inanimados.	"Si el me besara con los besos de su boca" (Cantares 1:2)
Enigma	Consiste en la descripción de una cosa por medio de términos oscuros, bastantes ambiguos para encubrir el sentido oculto de lo que se propone o la adivinación.	"Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis" (Juan 4:32)

Alegoría	Sugiere un significado a través de ejemplos metafóricos	"yo soy la vid verdadera y mi padre es el labrador" (Juan 15: 1)
Fábula	Composición literaria en la que, por medio de una ficción, se da una enseñanza moral.	Elección de Abimelec como juez contado por medio de una fabula (Jueces 9:8-15)
Antítesis	Consiste en poner un pensamiento, expresión, idea o frase frente a otro para que el contraste resulte más llamativo	"Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Yahvé hizo grandes cosas" (Joel 12:21)
Parábola	Consiste en una narración simbólica en forma de narrativa. Y lo que se pretende con ello es dar una lección moral al lector.	Parábola de la gran cena (Lucas 14:15-24)
Tragedia	se refiere a una serie de eventos desafortunados por los que uno o más de los personajes	Las calamidades de Job literarios de la historia se someten a varias desgracias, que finalmente culminan en un desastre de "proporciones épicas" (Job 1:13-22)
Elipsis	Tiene por objeto omitir algún elemento necesario de la frase para así crear énfasis	"De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo" (1 Corintios 3:1)

Fuente: Moron (2020)

Referencias

- Biblia Siglo XXI. (1991). *Antiguo y Nuevo Testamento*. Mundo Hispano
- López Gómez, O. (2018). *Figuras literarias en la Biblia*. Ibagué: Universidad Teológica Enmanuel.
- Moron, D. (2020). *Figuras Retóricas en la Biblia*. <https://es.scribd.com/>

MI PEQUEÑA VENECIA (Poema)

MY LITTLE VENICE (Poem)

Rossana Seijas González¹²

Cristales van corriendo por mis mejillas tan solo de recordarte... Te viajo, te sueño, ya quiero hacer mis valijas, en mi pasaporte ver estampillas que se lean en mayúsculas a leguas o a millas “bienvenida a casa hija, termino la pesadilla”, vestirme del prisma rojo, azul y amarilla, hacerle a mi madre una parrilla o una sopa de costilla, botar en la mochila esa sonrisa de carilla y sacarme del corazón la astilla.

Me fui de ingenua y con inocencia a cruzar tus fronteras, a buscar no sé qué cosa afuera, creo que fui detrás de muchos dolores y quimeras, mentirte ya quisiera pero la verdad es que la tenencia muchas veces no se considera, si retroceder el tiempo pudiera, negada a salir yo fuera la primera, porque afuera jamás fui tan feliz como en mi tierra petrolera y pelotera, al convertirme en pasajera, después de salir de ti mi vida se volvió gris entera, mi ser moría de tristeza de cualquier manera, mi vida más que ligera se hizo pesada siendo extranjera, esclava y obrera.

Quedarme afuera ha sido duro y me aqueja, estar sin familia y hasta perder mi pareja, fueron situaciones complejas que dejó en mis profundas moralejas... Rebuscando alegrías entre ferias y maleza, repeliendo miserias, disecando histerias, agrandando dignidad en medio de situaciones adversas y perversas que me hicieron heridas serias, dejándome en una depresión inmersa...

¹² Magister en Derecho Penal. Abogada Litigante. rossanaseijas@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-6423-125X>

Cuánto deseo virar todo a la inversa de esta amarga experiencia, volver a mi querencia ahora con más consciencia.

En un presidio en el exilio, que politiqueros me obligaron, en migración un suicidio, en extranjería un calvario, dónde el derecho migratorio en un litigio pactado por gobiernos cercenó, mercenarios leguleyos a muchos venezolanos moralmente masacraron, en movilidad humana satanizaron y crucificaron, con xenofobia nos han maltratado... También mi cerebro torturó y claramente engañaron, me hicieron creer que mi calidad de vida estaría en otro lado, me lanzaron al abismo del extranjerismo y sus manos se lavaron. A ser inmigrante me condenaron, altísimo precio que en el extranjero por ser venezolana me cobraron y con creces he pagado.

Mis talentos, mis oficios y mis títulos he tenido que guardarlos, esconderlos, de otras culturas ocultarlos... Apocada, aminorada, desgastada, agotada sin fuerza, ya no se si soy poeta o abogada que ejerza, si soy una extranjera desquiciada, si soy la venezolana más desdichada, si mi nacionalismo me tiene marcada o si mi nacionalidad me tiene manchada... Lo siento si ven mi garganta anudada, es que estoy por la Diáspora realmente mancada, encogida, apagada, amargada, con mi venezolanidad muy coñaceada.

Otras veces me quito el disfraz de residente y me convierto en resiliente, recobro las fuerzas, me pongo alas y voy de frente, me siento de ego hinchada ¡muy valiente! bolivarianamente inflada, libertaria determinada, irreverente y es que eso produce en mí, mi tierra amada, es un revoltijo de emociones cruzadas, me visto de patriotismo, en mi casa la bandera permanentemente izada. Sigo soñando que echamos fuera el despotismo del comunismo, del socialismo o del capitalismo en una nueva cruzada, bajando cadenas con la voz gritada y que se escuche: ¡Libertad! desde el Delta Amacuro hasta La Cañada.

Lo cierto es que estoy cansada, ansiosa, asustada de morir lejos de mi tierra amada, de envejecer lejos de las guacamayas, de no volver a contemplar mis playas, de no ser más hermana de las garzas, de las rosas y del sol, de no reconocer la tonada del tío Simón, de no saborear en Cata una empanada de cazón, tengo miedo de no poder ir a Maracaibo a comerme un patacón, de no volver a los Médanos de Falcón y de no bailar tambor en el Malecón del Playón. Tengo miedo de no vivir la alegría de mi más linda fantasía en Lechería; que mis sobrinos de Maracay, Caracas y Cumaná no conozcan a esta preciosa tía y que no saboreen la delicia de comerse unas arepas mías.

Dios mío permíteme llegar de nuevo a mi Henri Pittier, a mi Guamita del alma, a mis Cocuizas, a mi Colonia Tovar, permíteme en el alto Apure, en el Cinaruco o Elorza madrugar, a la Ciénaga navegar, a un Jorge Guerrero escuchar, en una manga de coleo volver a parrandear, a Canaima, a las Salinas, a la Gran Sabana, a la Cordillera Andina, al Salto Ángel o a la Isla de Margarita visitar, permíteme por Cubiro cabalgar, a mis padres y amigos volver a abrazar, quiero en San Felipe en la casa de mi prima acostarme en una hamaca a descansar y también unas cervezas en El Castaño o en un patio de bolas criollas con mis vecinas tomar, de pronto un diciembre las hallacas degustar. Déjame rodar por Aroa, Tucacas y su camino a la felicidad, en la proa de un peñero respirar tranquilidad, llenarme la mirada del Caribe y su majestuosidad.

Estoy cansada de la gente que por ser extranjera con mirada altanera me menosprecia, que mi trabajo deprecia y mi presencia desprecian, porque claro es que no vengo de Grecia, no nací en Malasia, ni en Suiza, ni en Suecia, quieren humillarme porque piensan que soy arrogante y desean domarme porque me sienten muy necia, de verbo elegante pero de carácter jodidamente recia, hija de Bolívar eso lo llevo en mis venas de herencia, orgullosa, de intelecto brillante, la Ciencia, la Academia y el CEZ lo aprecian, para volver a mi Patria hare cualquier peripecia y aunque con odio

me llamen veneca, con gracia aprendí a bailarles Cueca y sé que más odio provoca no nacer en la pequeña Venecia.

Mi país es sinónimo de esencia, sustancia, eficiencia, inteligencia, excelencia, independencia, herencia, emancipación, riquezas, beneficencia, ocurrencias, concurrencia de culturas, divergencias y convergencias, diversidades, bondades, inocencias, risas, incoherencias y elocuencias. Se que con ironía y sarcasmo algunos por ahí dirán ¡“también de delincuencia” !, pero esos son la diferencia, producto de la decadencia de un estado en emergencia, de políticos en agonía con entusiasmada demencia y sin decencia, que a la pobreza le han dado indiferencia y a la educación le pagan con deficiencia.

Cuando pienso en mi terruño mi mente vuela, mis recuerdos a mi alma consuelan, les confieso que migrar dejó en mí grandes secuelas, que me enfermaron peor que cuando casi me muero de Leptospirosis, Covid o cuando me dio Viruela; emigrar fue más arrecho que un dolor de muela, emigrar blanqueo mi piel que era color canela, mi sueño ya no duerme, se desvela pensando en mi parentela. Ya no soporto el frío que a mis tuétanos congela. Ya no quiero comer chancaca, deseo mi panela, ya no quiero vestir bufandas y parkas, deseo mis vestidos, mis chancletas, alpargatas y franelas, ya no me apetece el curanto, la pichanga, el ceviche, el encebollado, el majado o la cazuela, solo deseo tomarme un hervido o un cruzado en mi hogar, que es la casa de mi abuela y ser feliz en mi pequeña Venecia, en mi grandiosa Venezuela.

ESCRITURA CREATIVA

Vol. 5, No. 1, 2024 (Enero-Junio)



ISSN: 2665-0452 Depósito Legal: AR2020000073

Es
critura
cre
ativa

<https://revistaescrituracr.wixsite.com/escrituracreativa>
https://ojs.nfshost.com/index.php/escritura_creativa/index
escrituracreativa@escribaescueladeescritores.com.ve
revistaescrituracreativa@gmail.com

Es
scriba
ESCUELA DE ESCRITORES